



PALABRAS MALAS

AÑO 7 - N° 46 - ABRIL 2016 - \$ 20

Para que el trabajador piense al mundo desde las propias



Lavado y secado

Antes y ahora,
los habitantes del poder engordan sus riquezas personales con manejos de dinero poco claro, mientras disponen medidas presidenciales que vacían nuestro bolsillos.



LA OTRA MIRADA SUR

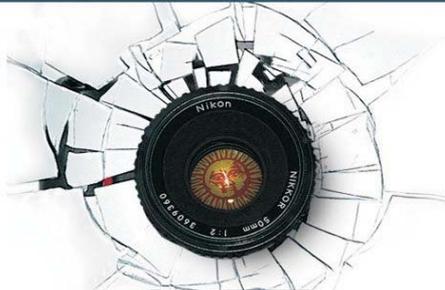
De Santa Cruz hacia todo el país
 laotramiradasur@gmail.com



LA OTRA MIRADA SUR

www.laotramiradasur.com.ar

como siempre...
 nuestras noticias, todos los días



ACTA
www.agenciacta.org
 PARA ROMPER EL CERCO INFORMATIVO



La agencia de noticias de la CTA
 Lima 609 - Tel. 5411-4381-9443 - prensa@ctanacional.org

Agencia
ACTA




RESUMEN
 latinoamericano

La otra cara de las noticias de América Latina y el Tercer Mundo

<http://www.resumenlatinoamericano.org/>



LA OLLA .TV

COCINANDO COMUNICACION POPULAR

NUESTRA AGENDA, OTRAS MIRADAS...



LO QUE QUEREMOS QUE PASE

NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET
www.laolla.tv




Agencia de Noticias

Pelota de trapo

<http://www.pelotadetrapo.org.ar/>



IPID
 INSTITUTO POR LA IGUALDAD Y LA DEMOCRACIA




Para que el trabajador piense al mundo desde las propias
 es una publicación del

DIRECTOR
Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL
Hugo Godoy, Víctor Mendibil,
Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre,
Marcelo Ponce Núñez,
Roberto Cipriano,
Marta Maffei, Eduardo Macalusse,
Ricardo Peidro, José Rigane
y Hugo Amor

PRODUCCION GENERAL
Juliana Godoy - Julián Pilatti
José Pablo Villarreal

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO
Claudio Lozano, Hugo Godoy,
Adolfo Aguirre, Oscar Rodríguez,
Alfredo Grande, Claudia Rafael,
Ramón Gómez Mederos,
Federico Chechele, Rosario Hasperué,
Matías Blanco Panno, Nora Oraziuk,
Luis Campos, Leandro Fontela
y José María Barbano

FUENTES GRAFICAS E INFORMATIVAS
La Olla, Agencia Pelota de Trapo,
ACTA, IpID y
Periódico Resumen Latinoamericano.
Secretaría de Prensa de ATE Argentina
Secretaría de Prensa de la CTA

DISEÑO Y DIAGRAMACION
BAT - Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN
IMPRENTA VICNA
Rondeau 1651 - CABA- Tel. 011 4306 7172

CARTA DE LECTORES
carlosfajul@hotmail.com
revista.malas.palabras@gmail.com
Revistamalaspalabras.blogspot.com
facebook: revistamalaspalabras

DISTRIBUCION
En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
CDP-ATE
En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA) en Trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Otario

Por Carlos Fanjul



El tipo te pone cara sonriente y gesticula derrochando amabilidad. Te emboca seguro, porque tiene algo como pacificador en sus maneras. Ah, vos decís que no es tan así ... Explicame entonces como hizo para que, además de creerle sobre sus buenas intenciones, iillo votaron en masa para que nos gobierne a todos!!...

Resulta que ahora aparece una investigación internacional y queda pegado a cuentas oscuras en paraísos fiscales y, aún así, el tipo te pone esa carita angelical y vos te sentís un otario por haber pensado mal de él.

En realidad, sos un otario porque pensás que sos un otario al condenarlo... Ahora, igual, ocurre algo raro después de eso.

Como el tipo es empresario de toda la vida, la suya y la anterior de su familia, a nadie le parece muy jodido que ande haciendo maniobras para ganar unos mangos más. Si eso es lo que hacen todos los empresarios, razonamos. Y lo naturalizamos... Y ahí nos emboca de nuevo...

Es jodido reconocerlo, pero la justa la escribió el zigzagueante operador moderno de Jorge Lanata: «Macri reacciona de modo torpe y confiado: como es legal no tengo nada que explicar. Reacciona como un millonario y no como un presidente. Marcos Peña –que parece ser la única persona a la que escucha– debiera explicarle la diferencia entre verdadero y verosímil: aun cuando su empresa hubiera tenido como objetivo reunir fondos para el comedor de Margarita Barrientos, una offshore en Panamá es sinónimo de evasión de impuestos».

Ahí está la clave de lo que debemos razonar!

Que me importa si operó o no operó, o si su nombre era el principal o el de actor de reparto!. Esas cuentas o son para pagar menos impuestos (¿evadir?), o para ocultar dinero en alguna operación (¿lavar?).

En cualquier caso, y más allá de que luego se use o no esa cuenta, como aclaró Mauri en su caso, la intención no es transparente. No se porque aceptada socialmente cuando la ejecuta un empresario, pero indignante cuando ese mismo tipo es tu presidente.

Y ahí viene la otra parte de esta triste ficción que vivimos.

Los K recuperan el aliento y como Mauricio pasa a ocupar el lugar de presidente inmoral, su reina Cristina parece serlo menos.

Y ahí juegan unos y otros, tirándose acusaciones sobre la estrellita rival y haciéndose los tontos con las que le llegan a la propia.

¿Quién es peor? ¿Mauricio o Cristina? ... Y a mí que me importa si, de comprobarse cada denuncia, ellos engordaron las arcas propias mientras, en paralelo, toman o tomaron medidas de gobierno que nos vaciaron el bolsillo nuestro.

O cómo tengo que anotar que ella haya vetado el proyecto del 82 por ciento para los jubilados 'porque sino el sistema iba a estallar', o precarizado el trabajo de tantos para dibujar los números de desocupación?. ¿O como te cabe que después de 12 años vos sigas con la guita justa, mientras Chevrón y la Barrick Gold no dejaron de llevársela en pala?

O que el de bigotito me despida, me persiga o me otorgue un aumento del 15 por ciento en el sueldo mientras me comunica que tengo que pagar un impuesto con 150 de incremento?.

Muchachada: No hay que permitir que nos confundan la discusión.

Siempre es Ellos o Nosotros. Aunque lo hayas votado.

Aunque quieras seguir haciéndome sentir como un otario y mirés para un costado de la clase laburante a la que pertenecés.



«Terminemos con la hipocrecía ... la explicación dada por el propio Macri respecto a que la sociedad offshore se creó para operar en Brasil, es una confesión de parte. Las offshore son empresas que se crean para operar en un país pero radicadas en otro país, por lo general un paraíso fiscal. La decisión de hacer esto es eludir la normativa tributaria, las regulaciones y controles que existen sobre los capitales en el país donde se va a operar».

La historia de un empresario corrupto

El pez por la boca muere

Una investigación periodística internacional dice que Macri dirige una empresa offshore. ¿Qué novedad? Sería difícil encontrar un grupo empresario importante de la Argentina de los últimos cincuenta años que no haya recurrido a una figura societaria de esa naturaleza.

Macri responde: es todo legal.

¿Qué esperaban que diga?

El problema es que las empresas offshore se usan para actividades ilegales o, para ser más preciso, para burlar la legalidad.

Al tiempo nos enteramos que en reali-

dad no estaba involucrado solo en una offshore, que eran dos. Y que además el intendente de Lanús (funcionario del Grupo Macri) resulta que también tenía que ver con una empresa de esa naturaleza y que en este caso parece que esta empresa sí había operado e incluso tenía una cuenta en Suiza que resulta que el vecino de Lanús dice que no estaba al tanto.

¿Qué esperábamos que diga?

Como si esto fuera poco Laurita Alonso, encargada de perseguir la corrupción, luego de su noble intervención en el caso Chevron, ya resolvió que lo de Mauricio es todo legal y que ni siquiera merece investigarse.

Por suerte, el Presidente ha recibido dos respaldos centrales. Por un lado, la Fiscal de la República Lilita Carrió dijo «acá tengo las declaraciones juradas de Franco Macri y certifico que no ha hecho daño». Por otro, su padre dijo que lo puso al frente de su off shore «por una cuestión de confianza y como 'Director Circunstancial'. Figura ésta, que todos los letrados en sociedades han corrido a buscar en sus textos, porque no recuerdan haberla estudiado, pero que parece que es una designación especial que por arte de magia transforma a las offshore en empresas promotoras de la legalidad y de la virtud.



Terminemos con la hipocresía. Muchos, los votantes de Macri y más aún quienes trabajaron y presentaron su candidatura como un aporte a la democratización y al final de la corrupción, debieran hacerse cargo de lo que está pasando.

Los argentinos estamos asistiendo a la evidencia de a quién tenemos como Presidente de la Nación. Se trata de un integrante, funcionario y accionista de uno de los principales grupos empresarios de la Argentina de los últimos tiempos. Grupos que han sido protagonistas del comportamiento más lamentable del que se tenga memoria. No se ha caracterizado por ser un empresariado innovador y preocupado por el desarrollo científico y tecnológico.

Por eso, ¿qué esperaban encontrar en la historia de Mauricio Macri? ¿una foja de servicios a la Patria?

El pez por la boca muere y la explicación dada por el propio Macri respecto a que la sociedad en cuestión se creó para operar en Brasil, es una confesión de parte. Las offshore son empresas que se crean para operar en un país pero radicadas en otro país, por lo general un paraíso fiscal. La decisión de hacer esto es eludir la normativa tributaria, las regulaciones y controles que existen sobre los capitales en el país donde se va a operar.

En este caso, lo que Macri confesó es que el fue director de una empresa que se constituyó para burlar la legislación brasileña.

La existencia de otras offshore, lo que indica es que este recurso era uno de los tantos a los que apelaba el grupo para desplegarse transnacionalmente. Y que era uno más de los tantos mecanismos legales e ilegales que le permitieron expandirse en la Argentina de los últimos años en base a operaciones especulativas de corto plazo y sin riesgo alguno que redundaron en rentas extraordinarias para la fortuna familiar y que repercutieron negativamente sobre la evolución económica de la Argentina.



El macrismo también tiene sus relatos que no aguantan ningún archivo

El grupo Macri al igual que los principales grupos empresarios de esta burguesía local que ha demostrado escasa vocación patriota ha participado expresamente del proceso de endeudamiento externo, especulación financiera, estatización de deudas y fuga de capitales. Ha sido beneficiario directo de todos los mecanismos de captura de recursos públicos (sobrepuestos en obra pública, subsidios promocionales, regímenes de capitalización de deudas, privatización y reventa de empresas, pesificación).

En la foja de servicios del Grupo Macri se observa un crecimiento descomunal en la etapa dictatorial (empezó la dictadura con siete empresas y terminó con cuarenta y siete).

En ese exitoso camino realizado en el momento más dramático de la historia nacional, el grupo Macri le traspasó 170 millones de dólares de deuda que utilizó para su despliegue financiero a todos los argentinos, obtuvo 55 millones de dólares en beneficios promocionales, recibió 24 millones de dólares por capitalización de deuda en la época de Alfonsín, participó activamente en las privatizaciones de Menem comprando a precio vil lo que luego revendería al capital extranjero haciendo ganancias impresionantes. Incumplió todos los pliegos de las privatizaciones en las que participó, fue protagonista de una causa judicial por contrabando agravado en la exportación e importación de auto-

partes con fraude fiscal sobre Argentina y Uruguay, fue uno de los principales fugadores de divisas en el marco de la crisis del 2001 (de las 50 primeras firmas, Macri ocupó el puesto 37 con 112 millones de dólares) para luego pasar por la ventanilla de la pesificación como uno de los deudores principales del sistema financiero (198 millones de dólares).

Todos pedimos rendición de cuentas. Pero más allá del modo que ésta adopte, y sería bueno que exista y sea a fon-

do, es hora de terminar con la hipocresía y que los argentinos nos hagamos cargo de la Argentina que construimos. En la historia del grupo Macri, Mauricio alguna vez estuvo en pañales pero en el correr de la historia que relatamos fue también presidente y director de sus principales empresas, así como también Vicepresidente del Grupo Socma.

Su historia no es otra que la de los principales grupos empresarios y las principales fortunas de la Argentina de los últimos cuarenta años. Es la historia que explica por qué un país rico como la Argentina tiene hoy el 36% de su población bajo la línea de pobreza. Es la historia de un país que tiene 250.000mill de dólares de deuda y 350.000 millones de dólares de sus millonarios fuera del país. Un país donde la confusión política ha llegado a niveles tales que los responsables de la quiebra de la Argentina, hoy nos están gobernando. Si vamos a fondo en la rendición de cuentas, hay una sola conclusión a sacar: los millonarios de la Argentina no tienen derecho a reclamarle al pueblo argentino más esfuerzo y más ajuste. El pueblo argentino tiene derecho a pensar en otra solución. La investigación periodística internacional que evidencia las offshore del grupo Macri es una advertencia de que seguir por el camino de un ajuste tan ilegítimo como quienes lo promueven, no anuncia un buen futuro institucional para la Argentina.

Le Monde.fr « Panama papers » : Mossack Fonseca abuse du nom de la Croix-Rouge pour ca...

Le couple Kirchner en cause

LECTURE ZEN



¿También un paraíso K?

Mientras el mundo entero aún siente el remezón por los 'Panamá Papers', y en la Argentina al apellido Macri no logran desvincularlo de la maniobra por más desmentidas oficiales que aparezcan, también el matrimonio de Néstor y Cristina Kirchner quedó en el medio de una denuncia de características similares, con polémica posterior.

Desde el título «La pareja Kirchner cuestionada», el diario francés Le Monde denunció la fuga de fondos de la Argentina y, **en potencial**, relacionó la cuestión al matrimonio K.

Tras conocerse la publicación, la polémica estalló en un nuestro país entre los que dan por confirmada la noticia, como el diario Clarín, y aquellos que cuestionan esa forma sentenciosa del matutino y hasta difundieron que Le Monde había desmentido todo.

No es cierto. En realidad, el tradicional medio francés, ligado desde siempre a sectores de la izquierda de ese país, lo que hizo fue usar en cada párrafo el potencial – como indican los libros de ética- a la espera de la justicia decida, pero sin dejar de relacionar al matrimonio santacruceño de la operación, cosa que sugestivamente omiten una y otra vez los defensores del mundo K.

O sea, según ellos, como Le Monde emitió un comunicado diciendo que así como lo dice Clarín ellos no lo publicaron, nada de lo publicado fue cierto.

Por más que les duela, el diario francés reveló que Mossack Fonseca ocultaba las offshores de sus clientes detrás de fundaciones humanitarias.

Cita como ejemplo a Aldyne Ltd. y Garins Ltd., en Seychelles, el que sería según el matutino el «destino del botín del clan Kirchner».

Además incorpora y relaciona a la teoría del uso del nombre de la Cruz Roja las entrevistas de Federico Elaskar y Leonardo Fariña, que, «en 2013, brindaron a periodistas argentinos que revelaron una red de corrupción y blanqueo en torno al ex presidente Néstor Kirchner y a Cristina Fernández de Kirchner».

«La pareja presidencial –añade- habría, entre otros, desviado y sacado del país fondos con la ayuda de un empresario. Habría blanqueado 65 millones de dólares en Nevada usando una gran cantidad de empresas de Mossack Fonseca».

Le Monde explica que «la firma panameña Mossack Fonseca puso a disposición de sus clientes dos fundaciones: la Brotherhood Foundation y la Faith Foundation (Hermandad y Fe), que pudieron ser usadas para tener acciones de sus sociedades offshore, porque una fundación de este tipo, que no tiene accionistas, permite en particular enmascarar quién se esconde detrás de una cuenta bancaria».

El sistema habría sido tan exitoso que los periodistas de Le Monde hallaron entre los documentos filtrados que alrededor de 500 firmas usaban una de estas dos fundaciones como pantalla. Y, entre ellas, Aldyne Ltd. et Garins Ltd, las dos sociedades pantalla que, según Elaskar, habrían sido registradas por Mossack Fonseca en Seychelles a beneficio de Lázaro Báez, el empresario ligado a los Kirchner.

«Para no despertar sospechas, Mossack Fonseca inscribió simplemente a la Cruz Roja en ese rol –explica Le Monde-. Gracias a ese montaje los nombres de los propietarios quedaban ocultos y el aura de la ONG los protegía de miradas suspicaces».



Mientras la fuga de dinero del país ocurre, y ocurría, el esquema de precarización laboral de la anterior gestión, hoy es el terreno allanado para los miles de despidos. Busquemos entender en esta nota de qué se trata eso de tener precarizada la vida.

Otras dimensiones de la precarización laboral

El punto de partida es reflexionar que todos los trabajadores somos precarizados, no existe una distinción entre un grupo de trabajadores que estarían en una situación precaria y otros que no.

Cuando uno mira la situación de los trabajadores lo que encuentra es que existen distintos niveles, grados y dimensiones de precarización laboral. Veamos algunos ejemplos:

Habitualmente se suele asociar a la precarización laboral a la precarización contractual, esta es una sola dimensión de las relaciones laborales y tiene que ver con el tipo de vínculo que existe con los empleadores.

Acá se ubican los trabajadores que no están registrados, los trabajadores que están vinculados a contratos a término, con contratos a plazo fijo, contratos eventuales e incluso trabajadores que dependen de compañías tercerizadas.

También podemos pensar a la precarización laboral a nivel de los salarios, es decir en situaciones que tal vez no haya precarización contractual pero hay muy bajos salarios.

Otro caso importante es vincular la precarización laboral a las condiciones de seguridad e higiene en las cuales se realiza el trabajo.

Acá hacemos mención a un trabajador que tiene un contrato en relación de dependencia, en su empresa principal, que tiene su recibo de sueldo, pero realiza sus tareas en condi-

ciones riesgosas para su vida, su salud y su seguridad. En ese caso podríamos decir que no hay precarización contractual, que no hay precarización salarial, pero que si hay precarización en materia de condiciones de trabajo.

Otra dimensión a tener en cuenta tiene que ver con la jornada, con el tiempo de trabajo. Así podemos encontrar casos en que la precarización está en la forma en la que se lleva adelante la tarea y el manejo de los tiempos de trabajo.

Pensemos en trabajador-



PRECARIOS TRABAJANDO

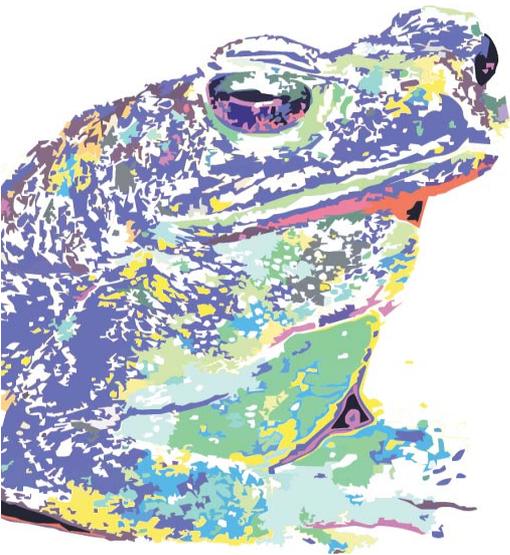
res que realizan jornadas de trabajo promedio, donde muchas veces no saben hasta el día anterior cual tiene que ser su horario o en que horario empieza y termina su horario de trabajo y cómo esto afecta no solo la vida laboral del trabajador sino también su vida extra laboral, cuando uno no sabe a ciencia cierta cuál va a ser su hora-

rio de trabajo o cuando ese horario va a rotar o a modificarse permanentemente, en el caso de los turnos rotativos, por ejemplo.

Dicho todo esto me parece que lo interesante para pensar la precarización laboral tiene que ver con identificar en cada caso concreto, en cada situación y en cada colectivo en qué dimensiones se expresa esa precarización laboral y a partir de ahí desarrollar estrategias y debates tendientes a superar la situación.

En algunos casos será luchar contra la tercerización, en otros casos por mejoras en las condiciones de seguridad e higiene o en los tiempos y en la jornada de trabajo. Es cada colectivo y organización de trabajadores la que tiene que identificar cuáles son esas dimensiones de la precarización laboral y generar estrategias de cara a su reversión.

Vale aclarar a modo de conclusión que no hay lucha individual contra la precarización laboral, toda lucha es necesariamente colectiva porque tiene que ver con disputar con los empleadores, con los patrones, con el capital, el control de los procesos de producción y garantizar colectivamente mejores condiciones para todos los trabajadores para que esos grados de precarización laboral sean cada vez menores.



(APE).- La tierra necesita héroes. Lo aprendí de Bertold Brecht. Es necesario pensar qué es un héroe. Y pasar del héroe colectivo que postulara el talento masacrado de Oesterheld, al colectivo de héroes. Colectivo en tanto grupo con una estrategia de poder. Héroe por la decisión no reactiva ni oportunista, ni coyuntural, de combatir a todas las formas de la cultura represora. Incluso la que se enquista en las mismas organizaciones que dicen combatirla. Esa lucha puede corromperse, pero en su origen es pura y sin mancha.

«No hay verdad más armada que la pura inocencia» escribió Alberto Morlachetti. La pureza es corrompida, como los ácidos corroen el metal. Pero donde nunca hubo pureza, donde la sonrisa fue ahogada antes de asomarse a los labios, donde la ternura fue tronchada antes que se deslizara por la piel; nada se corrompe porque todo está podrido desde sus profundidades.

La política en el capitalismo es apenas la cobertura del pan de todas las locuras y el chocolate rancio de todas las amarguras. Y cuando logra los sueños más tranquilos, puede con la tranquilidad de los verdugos y los torturadores hablar de gobernabilidad. O sea: el arte de disimular, de encubrir, de engañar, de estafar, de ganar todos los concursos para que los lobos puedan lucir los trajes y

Sapo montonero

vestidos de las ovejas. En la tierra contaminada de la gobernabilidad democrática, donde proliferan los sabihondos y suicidas como si todo el mundo fuera un cafetín de Buenos Aires en el cual quedan con la ñata sobre el vidrio millones de voluntades y deseos, crecen, siempre crecen, los colectivos de héroes.

Es una lucha desigual. Porque ellos tienen todo el poder y lo saben, y nosotros tenemos toda la fuerza y lo ignoramos. Más tarde que temprano, este plano inclinado de nuestra propia desigualdad construida tendrá un cambio de eje. No de una vez y para siempre. Pero tampoco en la crónica esperanza de una espera eterna en la bienaventuranza de una eternidad reaccionaria.

Alguna vez dije, y siempre recordando a George Orwell, que lo único que podemos cambiar es el pasado. O sea: el sentido en el cual nuestro pasado devino este presente que no siempre combatimos. O del cual nos quejamos. O del cual siempre protestamos. Necesitamos que los perros muerdan porque de tanto ladrar ya están afónicos.

A diferencia de lo que tanto se ha cantado, no siempre es triste la verdad y muchas veces tiene remedio. La

verdad: la democracia burguesa es la forma más perfecta de encubrir la explotación de la clase capitalista sobre la clase trabajadora, y especialmente, sobre la clase obrera. Explotación que tiene la sutileza de un rayo láser, de un impuesto al consumo, de un ritual electoral.

Nunca más a las formas groseras, grotescas, evidentes, obvias, que se pueden fotografiar, filmar y grabar. La publicidad se encarga de fabricar sonrisas, apretones de manos y abrazos, para sepultar llantos, fracturas de cráneo y suicidios cuidadosamente vigilados. Y entonces aparece como la opción a cualquier dictadura genocida el Estado de Bienestar. Que también necesita un enorme aparato publicitario, al mismo nivel que la Coca Cola. O más. Y el Estado dice de él mismo que es de Bienestar, aunque nunca aclara que hay pequeños bienestares, medianos bienestares y todas las rutas del dinero.

Todos los caminos de la economía capitalista llevan a las sociedades off shore. En el mundo de los negocios de la economía capitalista hay dos tipos de off shore: los que se descubren y entonces el escándalo es

la cara visible de la crónica hipocresía y los que no se descubren simplemente porque están a la vista de cualquier que quiera ver. La denominada corrupción, que es una constante, una regla absoluta, es el off shore aceptado. El denominado off shore es corromper más de lo necesario. Los hijos del Poder en realidad son la evidencia que la omertá maffiosa ha reemplazado a la sagrada familia. Ahora se juntan los domingos no a comer ravioles como los tiernos Campanelli, sino toda la semana para contar dólares.

No sé adónde van las oscuras golondrinas, pero las oscuras ganancias de los capitalistas todos saben a dónde van. On shore, off shore, pero nunca a los bolsillos de los únicos que generan la riqueza: los trabajadores. La derecha liberal y la derecha fascista han visto comunismo, socialismo, anarquismo en las más modestas propuestas de sensibilidad social. Tiene una envidiable conciencia de clase.

Desde esa mirada reaccionaria, el kirchnerismo sufrió el anatema de montonero. Agravio nada gratuito para el colectivo de héroes que luchó por la patria socialista. Y no fue un

relato. Fue una praxis revolucionaria. Guerrilleros y guerreros con aciertos y errores, pero que desalojaron queja, protesta y afrontaron el combate. Desde la Alianza Anticomunista Argentina (y mucho antes) hasta la actual derecha en el gobierno y un poco en el poder, la obsesión de las democracias burguesas y el aparato del estado benefactor es arrasar de la conciencia y de la inconsciencia el destello de la lucha de clases. Y lo cambia por su paradigma: la clase explotada no lucha, la clase explotadora masacra. Actualización del *fifty fifty*.

Por eso escribí que el macrismo es la etapa superior del kirchnerismo. Plantarse en un antimacrismo a histórico, donde se deploran efectos sin analizar causas, donde queda oculto la alianza FPV y PRO en espacios legislativos, es otra canallada que debemos combatir. Aunque el remedio sea peor que la enfermedad, no añoro la enfermedad, sino que busco otro remedio.

Hoy hay boicot a los súper mercados. La desobediencia civil prepara la insurrección. Hay que boicotear todas las formas de robo calificado que llaman gobernar. El

sapo montonero fue el relato alucinatorio que podían unirse capitalismo serio con derechos humanos. Arrasaron los derechos humanos y desarrollaron el capitalismo que tiene la misma seriedad que la tota del sel. No debe sorprendernos que el presidente Macri tenga cuentas off shore. Si la cabra al monte tira, el empresario al off shore se abalanza. Capitalismo y legalidad no se llevan bien.

Pero la pregunta es qué hicimos para que un empresario hijo de un empresario que pactó con todos los gobiernos, que de franco nada tenía, sea hoy presidente electo, aunque cada vez menos erecto. El sapo montonero que fuera relato del gobierno anterior tiene, a mi criterio, una enorme responsabilidad no asumida aún por la mariscal de la derrota.

La denuncia por el asesinato de Rucci, cuando la familia del dirigente sindical y operador de organizaciones de la derecha, cobró la indemnización aceptando por lo tanto que el asesinato era consecuencia del terrorismo de estado, es otro sapo montonero. Quiero creer que esta vez no vamos a tragarlo.



Nuevo trito con
opos divorciados
temporada
de 7:00 a 11:00 hrs.

Chile relleno de atún

VIERNES
Puntas de res



Pobres y lejos de los paraísos

Desde las pantallas multicolor, la Universidad Católica Argentina anunció para los últimos tres meses un millón 400 mil pobres y 350 mil indigentes más.

En ese mismo instante, la lluvia intensa empujaba a Corina y a su familia a una carrera veloz. Ella arreaba a un par de chicos. Detrás, un hombre joven cargaba un colchón y dos o tres bolsas negras de las que asomaban algunas ropas. El puente cercano, a pocas decenas de metros de la terminal de Retiro, parecía tan lejos como la imagen de Agustín Salvia (Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA) hablando de ellos sin que ellos se supieran protagonistas de algo más allá de la carrera contra el tiempo. Corina y los suyos son parte de una estadística. De un largo listado plagado de otras corinas que no saben de papeles panameños ni de la investiga-

ción global sobre «Criminales, políticos y los negocios turbios que esconden sus fortunas». Que dejó expuestas las miserias de poderosos que presiden países (como el nuestro y muchos más), que gobiernan municipios (como el de Lanús y tantos otros), que lideran unas 200.000 empresas. De esas a las que –dicen– les importa la gente.

Probablemente Corina no sepa siquiera dónde queda Panamá. No llega a los 35 años. Tiene los cabellos renegridos y rebeldemente ondulados. Uno de sus críos se detiene en un charco muy a su pesar. Le grita. El pega un par de saltitos más que le mojan lo poco seco que le quedaba en la ropa. Ahora los cuatro compiten –a los codazos, como la calle manda– en el cuadrilátero que forma la curva de la escalera que será puente, para llegar a la terminal, al otro lado de la avenida, con un hombre y

una mujer que hasta minutos antes hacían las veces de trapitos para los autos que se iban deteniendo a los flancos del cantero. Un perro flaco da vueltas alrededor de una especie de parrilla hecha con trozos de chapa de la que emerge un olor nauseabundo.

Agustín Salvia sigue desde los aparatos televisivos leyendo números y más números. Porcentajes que se traducen en corinas, mojadas por la lluvia y temerosas de la tormenta que no mide los efectos del aguacero. La pobreza trepó al 34,5 por ciento: 13 millones en todo el país, lee Salvia. De un país en el que las semillas se arremolinan, se secan e implosionan la esperanza. Y la tierra queda abierta de par en par, sin lugar para la utopía.

Corina está harta de correr ante cada aguacero en busca de un refugio por el que pelearán como fantasmas los pobres de toda pobreza. Los que no caben en las palabras de Salvia.

Los que no saben de papers panameños ni de offshore. Los que se rebelan –con su sola presencia a los ojos del mundo que no ve- a ser parte de una estadística que les desdibuja la sonrisa, les abofetea el hambre o les desconoce las arrugas tenues o profundas en los nudillos cansados. Corina, a veces, siente –como decía Roberto Arlt- que el alma se le agrió. Pierde la sonrisa y un rictus perturbador se le congela en el rostro.

El boleto de colectivo –anuncia el diario- crece un 100 por ciento en la meca porteña para la distancia mínima. El gas, la luz o el agua suben en varios cientos por ciento. La garrafa, de 10 kg –fuente de energía para los más castigados- cuesta hasta 130 \$ y dura apenas unos días.

Mes a mes la inflación crece en torno del 6 ó 7 por ciento. Se dispara como una estadística imparable el porcentaje de pobres e indigentes. Asoman nuevas corinas de la tierra húmeda que se suben a un carro cartonero. Que empujan los petates y juntan las sobras de las veredas buscando algo, aunque más no sea algo, para vender.

La tele cuenta que Scioli le tiende su apoyo a Macri. Y circulan por los noticieros las figuras de hombres con chalecos antibalas en desgracia ahora que las fuerzas féreas de la moralidad ordenan cazar a ciertos corruptos para sanear a la nación porque algún dios así lo manda.

Una mano tapa a la otra, en el contexto de una guerra entre los de ayer y los de hoy que va dejando heridos y



soltando manos. La lista es larga. Los Báez o los Jaime. Los Macri, los Avruj, los Lopérfido, los Angelici. Guerra contra guerra.

El futuro promete más pobres para las estadísticas de Salvia.

Bajo puentes descascarados y en las ochavas de calle-citas ausentes. Con música que indigentemente canturrea un olvidado.

El mismo olvidado de hace décadas. El olvidado nacido hace 30 ó 50 años, aquel nacido hace apenas 10 o en este enero caliente de 2016.

Los pobres emergen como hongos que se van formando entre el musgo que crece en una vieja pared de ladrillo. Salvia los cuenta y los nombra numéricamente por la televisión multicolor que estalla desde la pantalla de un híper.

La misma tele multicolor que habla de los paraísos de los poderosos. Esos donde sólo tributan al dios capital para hundirse en su obscuro hedonismo que se regodea a costa de los millones de corinas.

Los que siguen corriendo sin respiro ante cada aguacero. Los de las tormentas y los otros.

Los que se vienen agriando el alma de tanto mazazo perverso. Que ya ni tienen siquiera un lugarcito en la villa. Sólo las reconoce la intemperie.



¿Qué se juega en las calles de París?



La reforma laboral que el gobierno de Hollande pretende llevar a cabo, aún atemperada y maquillada bajo el signo de una «transacción» con la sociedad civil, simboliza el intento más atrevido desde la posguerra para reformar el régimen del mercado laboral francés.

Se trata de una nefasta reforma impulsada bajo el compromiso de combatir el desempleo, algo tan aberrante como paradójico ya que las reformas realizadas desde los gobiernos conservadores han proclamado ese mismo objetivo, con consecuencias opuestas.

Quizás por ello ha logrado convocar en las mismas calles a estudiantes jóvenes y organizaciones sindicales, para rechazar tal proyecto y reclamar juntos por las conquistas adquiridas en materia de derechos para los trabajadores. Hay allí un dato político insoslayable, que evita considerar

erróneamente este rechazo a la reforma como una bandera apropiada por un único sector.

En un momento en que florecen propuestas de ajuste neoliberal y flexibilización del empleo en Europa y también en nuestra región, cobra importancia esta reacción amalgamada del pueblo que sale a las calles a expresar su voz de rechazo al avasallamiento de derechos adquiridos.

Observamos que en el contexto europeo tiene lugar desde hace más de 10 años un proceso de flexibilización laboral a través de reformas por vía legislativa que desbarata la protección a los trabajadores. En la región de América Latina el avance sobre los derechos de los trabajadores se materializa no solamente bajo el intento de concretar reformas laborales como en Chile y Brasil, sino a través de los despidos indiscrimi-

nados en el sector público y privado bajo la escaramuza de la modernización para la eficiencia, como sucede en nuestro país.

Una muestra más del carácter global de la embestida a los derechos de los trabajadores lo provee la actual reunión del Consejo de Administración de la OIT que tuvo lugar en los últimos días. En ese ámbito tripartito también prevalece un cuestionamiento al derecho internacional de huelga por parte del grupo de empleadores, buscando modificar el sistema de normas internacionales y la influencia de ellas sobre las esferas estatales.

No podemos olvidar, a su vez, que la reforma laboral en Francia está siendo propuesta y defendida por un gobierno que se pronuncia socialista, lo cual aumenta aún más el alerta respecto de la configuración actual de la relación de fuerzas en Francia. En este contexto de embestida patronal y gu-

bernamental hacia los derechos de los trabajadores, la supresión del establecimiento de un tope a las indemnizaciones por despido improcedente, así como los parches a los despidos por motivos económicos y la negociación colectiva de la jornada de trabajo no parecen ser más que las carnadas que llevan a la reestructuración del régimen laboral francés bajo el signo del ajuste neoliberal. Hablamos de un proyecto que pone en jaque la garantía de un máximo semanal de 35 horas para la jornada laboral—uno de los regímenes laborales de mejores condiciones en el mundo en este sentido—, impone una baja a las indemnizaciones que abarata los despidos y busca atomizar las negociaciones sectoriales de las condiciones de trabajo. También resulta preocupante la posibilidad -aunque aún descartada por el primer ministro francés, Manuel Valls- de que el Poder Ejecutivo recurra al artículo 49.3 de la Constitución, que suspende el debate parlamentario, para aprobarla, haciendo a esta reforma más unilateral e ilegítima de lo que ya es.

Puestas estas cartas sobre la mesa es preocupante la posición del gobierno francés, que en lugar de hacerse cargo del retroceso del proyecto al que se vio obligado por la movilización

popular reciente y venidera, refiere al proceso como un diálogo mediado por la búsqueda de persuadir a todos los sectores, que finalmente llevó a trasladar la fecha de presentación del plan en el Consejo de Ministros del día 9 para el 24 de marzo. Allí se revela sin dudas la importancia de la acción conjunta de estudiantes y sindicatos, pero también la convicción del gobierno de Hollande para no darse por vencido en el intento de poner coto a la representación sindical y reducir las garantías y derechos de los trabajadores franceses. La ironía es que Hollande llegó al gobierno con un apoyo de parte de sectores sindicales y la promesa de luchar contra los planes de austeridad europea.

Por ello no es menor destacar la intransigencia de centrales sindicales y organizaciones estudiantiles y juveniles para sostener la movilización del 17 de marzo y la huelga general para el próximo 31 exigiendo la anulación de todo proyecto de reforma laboral aún luego de los intentos de persuasión y concesiones propuestas por el Ejecutivo.

El actual proyecto es inaceptable porque no tiene en cuenta las verdaderas necesidades de seguridad de los trabajadores: por ese motivo impide atacar el desempleo. El proyecto ocu-

«Nuit debout»

Decenas de miles de personas se manifiestan una y otra vez en Francia contra el proyecto de reforma del Código de Trabajo. Una protesta específica que ha dado origen a un movimiento ciudadano que está asumiendo características de sublevación social.

Como sucede cada noche desde hace muchos días, miles de ciudadanos se reúnen en las plazas de Francia en el marco de un espontáneo movimiento, «Nuit debout». Lo que podría traducirse como «noche de pie» o «noche en vela», nació como una protesta a la futura ley laboral. Sin embargo, hoy supera ese objetivo: refugiados, falta de vivienda, precariedad, ejercicio de la democracia... todo es debatido en unas veladas públicas que comienzan al caer de la noche y se estiran hasta la madrugada



re en medio de un proceso de ajuste estructural en Francia, que profundizó el desempleo y la vulnerabilidad de los trabajadores.

Es imprescindible una reflexión más profunda, pero también abierta y participativa que tenga en cuenta las necesidades e inquietudes reales de los trabajadores franceses para formular un nuevo código de trabajo. No hay lugar para dejar en manos del gobierno y bajo la influencia de las patronales la discusión sobre cómo debe regirse el empleo. Los trabajadores debemos ser protagonistas de aquella discusión, y queda demostrado que ello sólo es posible por medio de la organización, la sindicalización y la unidad.



Agua

o destructivismo minero

El avance de una brutal reforma del Estado, la cual contempla miles de despidos, caracteriza a este tiempo, así como también una fuerte continuidad de un ajuste en distintos ámbitos de la economía y los organismos estratégicos del Estado, la regeneración del círculo de dependencia generado a través de una reestructuración de los créditos con los organismos internacionales, un esquema presupuestario que desampara aún más a los sectores de la salud y la educación, pero además una fuerte apuesta a la continuidad de las principales leyes y políticas estratégicas con respecto a mantener como base la primarización y la exportación de commodities al exterior.

El marco regional de dichas políticas es la derechización de gran parte de los espacios políticos y sociales que los sectores progresistas en el Cono Sur habían mantenido indemnes hasta ahora, más allá de sus fuertes contradicciones, respecto a de aplicación de un esquema de desarrollo extractivista en cada uno de los territorios.

La estructuración de una matriz extractiva en Argentina coincide con las políticas aplicadas en la mayor parte del continente, y sus referencias legales y prácticas tienen las mismas dinámicas. Sus consecuencias ambientales desastrosas se dan de igual manera en todo el continente. Brasil tuvo su boom minero en el siglo XVIII con la explosión de la extracción del oro. En la actualidad es el productor del 20 % del total mundial de hierro, del 92 % de Niobio, el cual es utilizado en la industria metalúrgica, pero además en la fabricación de pilas nucleares; el crecimiento de las industrias extractivas en Brasil comienza a principios de este siglo con casi un aumento del 9 %, lo que ha traído, como en Argentina, grandes impactos medioambientales.

De hecho lo ocurrido en Brasil al producirse el accidente minero en Mina Gerais, con la rotura de un dique

de contención de la minera Samarco, dejó 11 muertos, 12 desaparecidos y miles de afectados en el municipio de Mariana, resulta el mayor desastre ecológico de la historia de este país. El lodo tóxico y escombros minerales compuestos además por gran cantidad de metales pesados llegaron a la playa de Regencia -a 650 kilómetros del lugar-, una importante área de corales.

La lucha de Jáchal

Casi al unísono, el 12 de setiembre pasado, se producía también, pero en Argentina, el peor desastre ambiental que en el país se recuerde, sobre la cuenca del Río Jáchal, que dio por tierra con la tan mentada «*responsabilidad social empresarial*» de una de las mayores y cuestionadas multinacionales auríferas del mundo, la Barrick Gold Corporation.

La incidencia sobre la diversidad biológica de todo el espacio afectado por este suceso, es de una magnitud que sobrepasa los límites admisibles para toda actividad humana. La contaminación producida por el derrame de un millón de litros de agua cianurada, dejó afectados cinco ríos, el Potrerillos, Jáchal, Blanco, Palca y Las Taguas, violando la Ley de Residuos Peligrosos 24051, lo que derivó en una causa abierta en el juzgado del Juez Sebastián Casanello, el cual encargó la investigación a la Unidad Fiscal de Investigaciones en Materia Ambiental (Ufima), contando además con un informe hecho por la División Operaciones del Departamento de Delitos Ambientales de la Policía Federal Argentina (PFA). En él se constató la contaminación de dichos ríos y se indicó que las muestras analizadas, ya sean líquidas o sólidas, evidenciaron presencia de cianuro total.

Para la hidróloga Virginia Carpio, «*los derrames ácidos mineros generan nuevos modelos de calidad hídrica*

cuya distorsión continúa por décadas incluso después del cierre formal de la mina. Esto es particularmente grave en ambientes semiáridos donde la disponibilidad de agua es escasa como en San Juan.

Pero el impacto sobre las nacientes del Río Jáchal es permanente, por la incidencia que hacen en éste las partículas de polvo producido por la minera, las cuales, como en el caso del desastre de Fukushima, viajan a miles de kilómetros de distancia empujados por los vientos, además del impacto en las cumbres niveas que destruyen ambientes glaciares y peri glaciares que son fundamentales para la alimentación de altas cuencas hídricas y para el mantenimiento de «reservas de agua sólida» que amortiguan el impacto de estaciones o años muy secos.

Sus actividades también destruyen cubetas de recepción de nieve y agua, facilitando los procesos de derretimiento estival.

El daño es irreparable y su impacto sobre las economías locales es incalculable, porque afecta directamente los caudales de los ríos que alimentan lo poco que queda de agricultura en la zona.



Batallas ganadas

Pero la persistencia de los pueblos también tiene sus pequeños triunfos.

El fallo de la Corte Suprema de la Nación a favor de la Asamblea de Andalgalá aprobó el amparo presentado por ella contra la instalación de la mina Agua Rica. Recordemos que este se presentó hace seis años para frenar el **proyecto minero de Agua Rica de la Yamana Gold** y que los jueces provinciales congelaron.

El fallo de la Corte Suprema consta de 14 páginas, y lleva la rúbrica de los jueces Ricardo Lorenzetti, Elena Highton de Nolasco y Juan Carlos Maqueda. El Tribunal hizo lugar al amparo de la Asamblea y resolvió que la Justicia catamarqueña no podía rechazar el recurso sin tener en cuenta los estudios de la Universidad Nacional de Tucumán que describían precisamente el riesgo ambiental de la extracción mega minera. En la sentencia está especificado que dicho proyecto puede producir «*avalanchas, derrumbes o deslizamientos que pueden afectar la ciudad de Andalgalá*», que «*no están dadas las condiciones de seguridad suficientes*», por lo que «*existe riesgo de contaminación de las aguas subterráneas*».

La continuidad de un proceso de saqueo de nuestros bienes naturales en Argentina es claramente actual, e igualmente depende también, de la unidad y lucha de las poblaciones afectadas con el conjunto de la sociedad y sus organizaciones políticas y sociales.

El agua es la sangre de la tierra, y es esta tierra, nuestro único hogar, la que hay que defender.

O ellos o nosotros.



Del Mundial a la maquina

(Con alguna escala en Panamá)

De regreso a la patria, un científico «recuperado» quiso enterarse de la marcha del país.

Pasó sus primeros días pegado ansiosamente a la radio y sus informativos cada media hora.

La experiencia duró una semana; resultó decepcionante. Sólo se comunicaban cuatro o cinco noticias, repetidas puntualmente a lo largo del día, con la sola variante de la temperatura y el tránsito, según la hora.

La frustración se amplió con la oferta de la televisión, su estilo, sus placas y sus fotos.

La conclusión del científico – para lo que no necesitaba título – fue que lo ofrecido no le servía para conocer la marcha real del país.

Recordó la época previa a su destierro, cuando todas las fichas estaban puestas en el Mundial y en la campaña contra la contaminación sonora.

Había denuncias más o menos fuertes, siempre desmentidas. En realidad la información no alcanzaba para entender lo profundo de los acontecimientos. Más bien, lo tapaban.

Algo similar ocurriría años después. Mientras todos se regocijaban en la fiesta del uno-a-uno y el demédo, bajo el agua iba creciendo el noventa por ciento de una crisis contra la que se estrellaría el Titanic de la economía nacional.

Si el «Nunca Más» se aplicó con afortunado éxito en la lucha contra los delitos a los

derechos humanos, no pareció afectar en lo más mínimo las ocultas falacias de la administración pública.

Y así se da que mientras a un abuelo amarrete se le permite comprar 10 dólares, hay gente contando divisas.

Con abundancia tal que una maquina parece poco: «Deme dos».

Los delitos estarán, como deben estar, en manos de la Justicia. Pero ¿en manos de quién está la información?

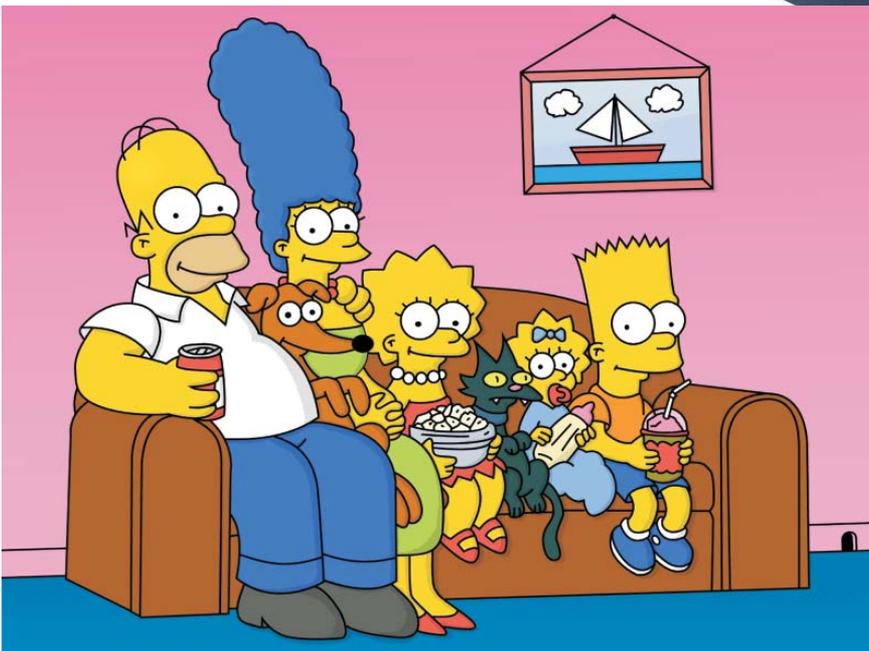
Dejando de lado el papel, en proceso de cadente, los medios

radiales y televisivos parecen no haber encontrado todavía un dinamismo eficiente tras el recorte de las pautas oficiales.

La libertad de la moderna información electrónica ofrece una alternativa, aunque ahogada en la maraña de los Tweepers, mails, facebook, whatsapp, hashtags y futuras aplicaciones.

Mientras tanto, el pobre zapping nos permite constatar a la misma hora la misma información en los distintos canales.

Y uno podrá preguntarse dónde nos estará esperando el próximo iceberg con su profundo volumen invisible a los ojos del común de los viajeros...





Por Leandro Fontela

De la Secretaría de Formación de ATE Provincia de Buenos Aires



Acto en la CGT de los Argentinos

El Che, Framini y la CGT de los Argentinos

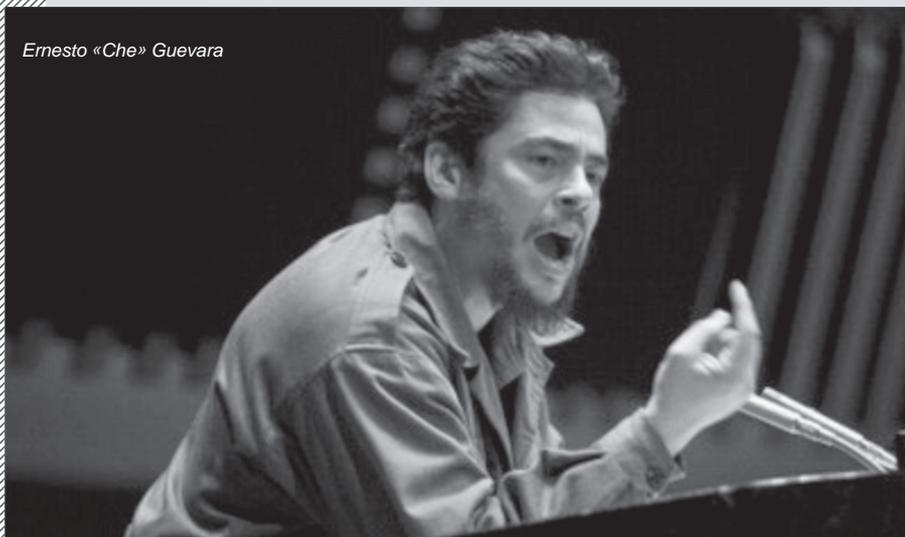
El presidente Frondizi en 1960 había reconocido a «**La Comisión de los 20**» integrada por 10 gremios peronistas y 10 independientes, que se habían constituido para reclamar la devolución de la CGT, intervenida por el gobierno. Frondizi, por un lado, reconoció la dirección provisoria de la CGT en «Los 20», y, por otro lado, se comprometió a impulsar su normalización para antes del 31 de diciembre de 1961. En la comisión figuraban dirigentes como Framini (Textil), Vandor (metalúrgico), Alonso (Vestido), Rachini (Aguas Gaseosas) entre los peronistas, y Staffolani (La Fraternidad), Riego Ribas (Federación Gráfica), Carullas (UTA) y Pérez Leirós (Municipales), entre los independientes.

Al mismo tiempo que los trabajadores se organizaban para recuperar la institucionalidad de la CGT, resistían defensivamente los ataques permanentes de los sectores del poder económico concentrado.

Por aquellos tiempos, cobró fuerza **el debate sobre la violencia como forma de resistencia**, un debate que no era nuevo en la historia del Movimiento Obrero Argentino. Basta con recordar las acciones de anarquistas y socialistas en los albores del Siglo XX, o lo ocurrido a partir del golpe del 55' y la injerencia posterior de los sectores militares golpistas en la vida nacional.

Deberíamos afirmar también que **la violencia en nuestra historia es un elemento inherente** al sistema

Ernesto «Che» Guevara



económico oligárquico, es decir, **a la construcción misma del Estado Nación**. Durante los años 60' el debate sobre el uso de la violencia como alternativa de construcción política en tiempos dictatoriales está en boca de todos y la Cuba victoriosa de Fidel y el Che alimenta su potencialidad.

Y entonces llegó al Che

El 18 de agosto de 1961 el presidente radical se reunió a solas con **Ernesto Che Guevara**, quien días antes había participado de la Conferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Punta del Este. Frondizi se opuso a la exclusión de Cuba del sistema interamericano y esa reunión privada, el «Che» le expresó al presidente argentino que Cuba quería permanecer en ese sistema y que estaba dispuesta a entenderse con los Estados Unidos, siempre que fuera de una manera digna, y que también querían independizarse de los soviéticos. Aceptó el hecho de que recibían de ellos mucha ayuda y algunas veces directivas e instrucciones. Pero que Cuba quería construir un Estado Socialista con autonomía absoluta de la Unión Soviética. Entendía que para llegar al socialismo no había otro camino

para los países chicos y pobres que de la violencia. Frondizi le expresó que Argentina había tomado un camino opuesto y que, por esa vía, resolvería sus problemas.

Pese a sus diferencias con Guevara y su política desarrollista aliada a los sectores económicos más poderosos, con efectivas relaciones con el capital transnacional, el sector militar puso el grito en el cielo y si bien el presidente respondió que no estaba dispuesto a renunciar, su figura se iba apagando rápidamente.

Está claro que **en los distintos procesos históricos las consecuencias son multicausales**. A la resistencia al modelo económico y a la represión por parte de los trabajadores y el campo popular, a los planteos militares por ciertos aspectos de la política exterior, se le sumó un hecho que acabaría por cerrar el ciclo iniciado en 1958. El 18 de marzo de 1962, **Andrés Framini** - legendario dirigente sindical textil y político peronista, y que en dos oportunidades había integrado la conducción de la CGT-, bajo la sigla «**Unión Popular**» ganó las elecciones en la Provincia de Buenos Aires, bajo la sigla Unión Popular, con la consigna: ¡Framini-Anglada: Perón a la Rosada!. El peronismo venció en diez de las catorce provincias entonces existentes.

Las maniobras del gobierno y de los colaboracionistas comandados por el metalúrgico Vandor fueron derrotadas por el pueblo en las urnas. La fórmula Framini-Anglada fue apoyada también por el Partido Socialista Argentino, di-

rigido en ese momento por Alfredo Palacios y Alicia Moreau de Justo. También figuraban como candidatos a diputados por UP: Sebastián Borro (Frigorífico Nacional), Jorge Di Pasquale (Farmacia), Roberto García (Caucho), Eustaquio Tolosa (Portuarios).

El triunfo de «el Negro» Framini fue la más notoria demostración de que el peronismo seguía siendo mayoría a pesar de estar proscrito y de no estar dispuesto a presentarse «maquillado» para ser aceptado. Por el contrario, Juan Perón había elegido a un dirigente obrero combativo, para encabezar aquella fórmula.

El día 21 de marzo el presidente Frondizi anuló la elección y expresó: «No me suicidaré, no renunciaré y no dejaré el país». Dos días después, frente al primer movimiento de tropas renunció, fue arrestado y trasladado a Martín García. El día 30 de marzo asume José María Guido, un títere tras el cual gobiernan los militares gorilas antiperonistas.

Huerta Grande

En junio de 1962, las 62 Organizaciones sindicales peronistas se reunieron en la Provincia de Córdoba, en la localidad de **Huerta Grande**, y elaboraron un **Programa anti oligárquico, de defensa de la soberanía nacional y a favor de la justicia distributiva**. Amado Olmos, dirigente de la Sanidad, fue uno de sus mayores impulsores. **Olmos**, uno de los hombres más brillantes de la historia del sindicalismo argentino, coherente en su forma de vida, comprometido con los intereses nacionales y la defensa de los derechos de los trabajadores, consideraba al peronismo como un Movimiento Nacional donde la conducción debía estar a cargo de ellos. Sin cuestionar a su líder -por el contrario la lealtad se expresa en diferentes circunstancias como por ejemplo frente al conflicto con Vandor- proponía que el sindicalismo debía trascender las fronteras gremiales para hegemonizar la dirección táctica del Movimiento. A esto lo llamó «**sindicalismo integral**».

Estos son los diez puntos del Programa de Huerta Grande.

1. Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal y centralizado. 2. Implantar el control estatal sobre el comercio exterior. 3. Nacionalizar los sectores claves de la economía: siderurgia, electricidad, petróleo y frigoríficas. 4. Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales. 5. Desconocer los compromisos financieros del país, firmados a espaldas del pueblo. 6. Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción. 7. Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación. 8. Implantar el control obrero sobre la producción. 9. Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales. 10. Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y el Pueblo Argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

El Plan de Lucha

En enero de 1963 se celebró el Congreso Normalizador de la CGT. Es electo por las 100 organizaciones presentes como Secretario General, José Alonso, dirigente del Vestido.

En julio, con el peronismo proscrito, **Arturo Illia** triunfó con apenas un 25% del electorado, y se convirtió en presidente de la República.

Alonso y la CGT apoyaron inicialmente algunas medidas políticas del nuevo presidente, como por ejemplo la anulación de los contratos petroleros suscritos por Frondizi y la pelea en el área de la salud contra las transnacionales que fabricaban los medicamentos y querían quedarse con negocios importantes en perjuicio de las mayorías. Pero pronto se produjo la ruptura. El 4 de diciembre, Alonso en-

trevisió al primer magistrado, entregándole un petitorio de quince puntos: ajuste de sueldos y salarios de acuerdo con el costo de vida; reactivación económica; ruptura con el Fondo Monetario Internacional; participación activa de los trabajadores en la administración de las empresas estatales y la eliminación de la desocupación y el desempleo.

En ese marco de «democracia restringida» en la que Illia llegó al poder, la CGT lanzó un **Plan de Lucha** entre mayo de 1964 y julio de 1965, como protesta contra la política económica y social del gobierno. El 21 de mayo de 1964, unas ochocientas fábricas del Gran Buenos Aires fueron ocupadas, posteriormente se realizaron otros seis paros llegando a tener la CGT bajo su control 11.000 establecimientos en todo el país, con la participación de unos 3.900.000 trabajadores.

Este plan tuvo, al principio, plena aceptación en el seno de la CGT unificada, ya que había peronistas pero también independientes. La figura más trascendente de estos últimos era el gráfico Héctor Riego Ribas, secretario general adjunto de la CGT, un dirigente que había estado, incluso, detenido durante el gobierno peronista. Pero luego el sector independiente se distanció de ese plan reivindicativo al observar que su verdadera finalidad era netamente política: crear condiciones favorables para el regreso de Perón. Riego Ribas renunció a su cargo a mediados de año.

La primera etapa del plan de lucha fue de huelgas, paros, asambleas en fábricas, convocatoria a distintos sectores económicos, es decir un nuevo proyecto político. Esa primera etapa culmina en 1964, antes del primer retorno -frustrado- de Perón.

En la CGT, existieron diferencias importantes en todo ese tiempo. Si bien la confrontación era unitaria en la lucha, en

lo político había divisiones. El «vandonismo» y el sector de Framini van a concentrar una división trascendente. Unos van a ser las 62 Organizaciones (Vandor) y otros los «62 de Pie junto a Perón» (Framini).

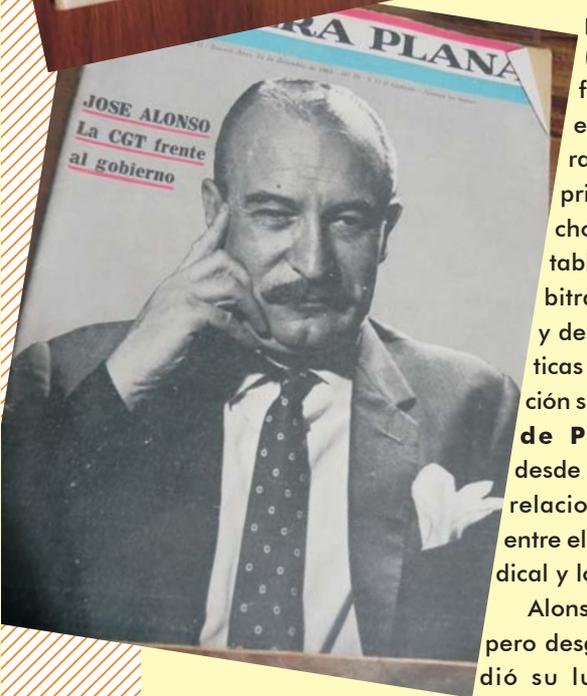
Entre ambas CGT no había muchas diferencias en que el plan de lucha tenía como objetivo la visión crítica al gobierno. En esto coincidían producto, de un presidente con poca representación y con una democracia restringida, pero la grieta hacia el interior se fue profundizando entre el Vandorismo y los leales a Perón.

En una Asamblea en Avellaneda Vandor declaró: «Para salvar a Perón hay que ponerse en contra de Perón». Es el nacimiento del **«Neoperonismo»** que a partir del Golpe del General Onganía en 1966, entiende que —a pesar de ser un proyecto ajeno desde sus orígenes a los sectores populares—, había expectativas de encontrar espacios propios de acción. De hecho Vandor, Taccone, de Luz y Fuerza y Alonso concurren al acto de asunción del nuevo presidente.

La Dictadura Civico-Militar iniciada el 26 de junio de 1966, derrocó al debilitado gobierno de Illia, instaurando la autodenominada **«Revolución Argentina»**. Ya no se trataba, como en los golpes anteriores, de un gobierno



Andrés Framini



militar provisional, sino de **un régimen dictatorial definitivo**, de tipo corporativo, reacio a la idea de democracia, que aspira a perdurar medio siglo. Se dictó un Estatuto Militar de rango superior a la Constitución, otorgando al Presidente las facultades legislativas y ejecutivas. Pese al acercamiento de algunos sindicalistas importantes, no evitó que la dictadura interviniera los gremios más importantes (UOM, textiles, ferroviarios, etc.), encarcelara dirigentes, suprimiera el derecho de huelga estableciendo el arbitraje obligatorio y desarrollara políticas de fragmentación sindical. **Las '62 de Pie'** denunció desde el principio las relaciones amistosas entre el otro sector sindical y los militares.

Alonso fue reelecto, pero desgastado, le cedió su lugar al «**dia-**

loguista» papelero Donaires –vandorista- que también entendía necesario el acercamiento con los militares. El que encabezó decididamente el «**participacionismo**» con la Dictadura fue el dirigente de Luz y Fuerza apellidado Taccone.

Nace la CGT de los Argentinos

En 1968 se realizó un nuevo encuentro en Córdoba para normalizar la CGT. Participaron «las 62» y «las 62 de pie», y otros sectores, pero no, los «participacionistas». El Congreso lleva el nombre de Amado Olmos, como un llamado a unificar a todos los sectores. Lamentablemente, Olmos murió en un accidente en Villa María, cuando estaba viajando jus-



Presidente Arturo Umberto Illia

tamente para ese Congreso, en un episodio plagado de sospechas.

En dicho Congreso se eligió a como Secretario General a **Raimundo Ongaro** de los Gráficos. Después se hizo un congreso en la UTA donde se decidieron los cargos, y el vandorismo, que se supo derrotado, decidió retirarse.

La Dictadura de Onganía sabía que allí tiene aliados y reconoció al vandorismo como expresión de la CGT. El vandorismo siguió funcionando en la sede de la calle Azopardo y así pasó a la historia como **CGT Azopardo**.

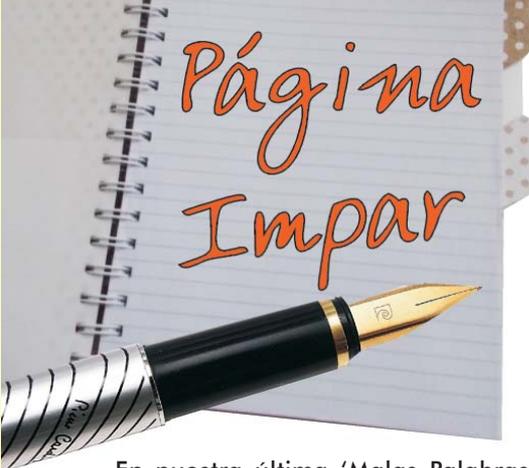
La Central liderada por Ongaro se llamó «**CGT de los Argentinos**» o «CGT Paseo Colón» por funcionar en la sede de los gráficos bonaerenses en dicha calle.

Vamos a terminar este capítulo transcribiendo algunas palabras de su carta de presentación de la CGT de los Argentinos: «**El mensaje a los argentinos del 1 de mayo de 1968**»:

«...Nos pidieron que aguantáramos un invierno; hemos aguantado diez. Nos exigen que racionalicemos: así vamos perdiendo conquistas que obtuvieron nuestros abuelos... La clase obrera vive su hora más amarga. Convenios suprimidos, derecho a la huelga, anulado, gremios intervenidos, conquistas pisoteadas, personerías suspendidas, salarios congelados. El aplastamiento de la clase obrera va acompañado de la liquidación de la industria nacional, la entrega de todos los recursos, la sumisión a los organismos financieros internacionales...»

«La CGT de los Argentinos no se considera única actora en el proceso que vive el país, no puede abstenerse de recoger las aspiraciones legítimas de los otros sectores de la comunidad, ni de convocarlos a una gran empresa común». Por eso llama a «la unidad nacional» con los «empresarios nacionales», los «pequeños comerciantes e industriales», «los universitarios», «los artistas, intelectuales y estudiantes», «los militares» y «los religiosos de todas las creencias», «para combatir de frente al imperialismo, los monopolios y el hambre».

Autores y/o bibliografía consultada: Samuel Bailey - Fernando Donaires - Mario Gasparri - Periódico CGT - Cecilia Espul - Víctor De Gennaro - La Nación - CTERA - Blas García - Miguel Bonasso - Daniel Parceró - Federación Grafica.



En nuestra última 'Malas Palabras' publicamos una maravilla de texto que nos llegó a través de las redes, en el que se nos invitaba a resistir los nuevos tiempos, con alegría, con espíritu colectivo y con decisión de contestar con nuestra poesía y nuestros decires.

El texto en cuestión se titulaba 'Instrucciones para capear el mal tiempo' y allí el autor nos decía, entre otras cosas, que a Ellos '...No les bastará con empobrecerlo y lo querrán someter con su propia tristeza. Riase estentoreamente. Mofese: la derecha está mal cogida. Ser imprescindible cenar juntos cada, hasta que la tormenta pase...'

Pocas horas después nos encontramos también en las redes con la aclaración de Alejandro Robino, quien debía salir a des-pabilarnos a todos que el escrito le pertenecía a él, y no al recordado Paco Urondo, a quien masivamente se le había asignado.

Robino señalaba con cierta ironía que 'este texto mío anda circulando por la red con las más diversas autorías apócrifas. Yo creo que el error es involuntario, pero uno tiene su vanidad burguesa, iqué se creen!'

El verdadero autor, que graciosamente se autodefine 'anarco-agnóstico-racin-guista', es un cotizado 'dramaturgo, director teatral, docente, que ha escrito desde 1991 más de diez obras teatrales y dirigido más de veinte entre propias y ajenas. Ejerce la docencia en la Universidad de Buenos Aires, en el Teatro del Pasillo y en su taller particular, y ha dictado cursos sobre actuación, dirección, dramaturgia y análisis de texto'.

A manera de disculpas por el error, compartimos otro magnifico texto de su autoría, como para seguir conociéndolo un poco más.

Independiente no existe*

La libertad de prensa se termina con la libertad de empresa. Por eso, pluralidad de prensa exige pluralidad de empresas. Un medio responde en mayor o menor medida al propósito político del editor. A más grande abanico empresario (en el sentido amplio que engloba a los tres sectores: privado, estatales y sin fines de lucro), más multiplicidad de voces.

El problema no es que despidan a Víctor Hugo, a Laje, a Navarro, a Feinman (el malo o el bueno) o a Mongo Aurelio. El problema es

que no hay diversidad de medios porque la ley de servicios audiovisuales no entró en vigencia. Y no entró en vigencia un tercio, el más fuerte y de más vasta red, el privado, por todas las chicanas jurídicas y políticas de la corporación concentradora y porque el actual gobierno la arrancó de un decretazo. Y no entró en vigencia plena dos tercios - el estatal y el sin fines de lucro - porque el gobierno saliente no licitó señales, no tuvo un plan de fomento decisivo para el sector sin fines de lucro y una política de



Alejandro Robino

federalización de la pauta. Gane quien gane, la ley 26522, permite pluralidad y pensarla desde la derrota o la victoria coyuntural, es miope.

El problema no es que saquen a Miceli o a 678 de la tv pública. El problema es que la tv pública sea gubernativa y no estatal autárquica.

Esta opinión seguramente aportará a la unidad nacional ya que estoy seguro que me putearán desde todos los sectores (che, con la vieja no). Pero lo que nadie podrá decir es que no sostenía estas ideas con mucha anterioridad a esta coyuntura.

**El título del comentario, reconozco, es algo tendencioso, pero el fútbol se impregna. Que va'cer...*

<http://postalescostumbristas.blogspot.com.ar/>



Tal es el título del libro de reciente aparición que, presentado en el Anfiteatro 'Eva Perón' de ATE, recorre la lucha de quienes, detenidos durante la última dictadura genocida y desde las peores condiciones de dolor físico y mental, lograron desbaratar un plan de muerte para todos ellos y emerger ya en democracia para enjuiciar y condenar a los culpables. Aquí nos adentraremos en la dramática historia -que costó la vida de 13 presos y 17 de sus familiares- en las voces del autor de la obra, y la de uno de los protagonistas.

Unidad 9

La resistencia de los presos políticos

Como periodista de la CTA Autónoma tuve que cubrir, allá por el 2010, el juicio de la Unidad N° 9, una historia que recorría la ciudad de La Plata, pero a la que ciento diecinueve testigos terminaron de darle forma para que se conozca la verdad sobre lo ocurrido en la cárcel de la capital bonaerense durante la última dictadura cívico-militar.

Muchos tiempo después, con varios papeles apilados, me acerqué a Hugo «Cachorro» Godoy para proponerle que esa historia fuera escrita. Pasaron varios meses hasta que un día me dice: «¿Te acordás del libro que me propusiste publicar?, bueno, hagámoslo».

A partir de ese momento, diagramamos un esquema de trabajo. Godoy invitó Carlos Martínez, un ex preso compañero suyo del penal, a sumarse a nuestro proyecto. Ambos me regalaron muchas horas de su trabajo, durante las que relataron con minuciosidad lo sucedido en la cárcel durante su permanencia como presos políticos de la dictadura.

Supieron complementarse al punto de que lo que uno no recordaba, el otro lo tenía presente. Inmortalizaron

nombres y apodos que habían olvidado, se rieron de decenas de anécdotas y lograron que todo se detuviera por un instante al momento de relatos fríos, de espanto.

Un año después, sale a la luz este libro que les pertenece. A Cachorro, a Carlos y, en ellos, a los ciento diecinueve testigos que ofrecieron su crudo testimonio durante el juicio, a los miles de detenidos que pasaron por las lúgubres instalaciones de la Unidad N° 9, a quienes perdieron la vida a mano de sus asesinos y a los 30 mil desaparecidos, siempre presentes.

La historia

El 24 de marzo de 1976, cuando la Junta Militar tomó el poder, ya existían presos políticos detenidos en los establecimientos penitenciarios del país. Esas detenciones se amparaban en el marco de la ley, los presos tenían causas abiertas en la Justicia Federal o permanecían privados de su libertad por un decreto del Poder Ejecutivo Nacional. Esta situación impedía, o al menos dificultaba, que los militares aplicaran el método que habían

decidido utilizar de modo generalizado: hacer desaparecer a la persona y, posteriormente, negar la existencia del hecho. Por este motivo diseñaron otra estrategia, por la que organismos de inteligencia militar, con la colaboración de penitenciarios, clasificaron a los detenidos en tres categorías: recuperables (muy pocos), difícilmente recuperables (la gran mayoría) e irrecuperables (los señalados como dirigentes).

En consecuencia, entre marzo y diciembre de 1976 se efectuaron traslados masivos que generaron una importante redistribución de hombres y mujeres dentro de las cárceles de todo el país.

Entre 1976 y 1983 –incluso años antes del comienzo de la dictadura–, los presos políticos confinados en la Unidad N°9 de La Plata fueron sometidos a un plan sistemático de torturas perpetrado por el terrorismo de Estado.

Los detenidos eran «blanqueados» al ingresar a esta cárcel, es decir, puestos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional (PEN). Pese a todo, el pase a la legalidad no implicaba el cese de los tormentos y los castigos.

El vuelo de los cóndores

De acuerdo a los testimonios que de manera minuciosa los ex presos políticos declararon durante el juicio que en el año 2010 condenó a once agentes penitenciarios y a tres médicos de la Unidad N° 9, durante su permanencia dentro del penal, fueron sometidos a condiciones infrahumanas de detención y torturas. Otros, –que supuestamente habían sido trasladados–, fueron secuestrados nuevamente para ser asesinados o desaparecidos.

De esta manera, la Unidad N° 9 –donde las autoridades del penal serían reemplazadas por penitenciarios adoctrinados para la aplicación de un plan de destrucción física y psíquica de los detenidos–, terminaría convirtiéndose, en el momento de mayor poder de la última dictadura cívico-militar, en el centro de detención que recibió el número más grande de presos políticos de la Argentina, incluyendo los denominados «Pabellones de la Muerte».

La violenta requisita del 13 de diciembre de 1976 que dio comienzo a un cambio de régimen dentro del penal; los tormentos, muertes y desapariciones; el rol fundamental de los familiares para acompañar a los presos arriesgando sus vidas para contactarlos con el exterior de la cárcel; la importancia de las visitas de los organismos internacionales dentro del penal y, fundamentalmente, el juicio, están relatados en primera persona por quienes padecieron el encierro durante la dictadura.

Aquellos «condenados» dieron vuelta la historia. En libertad, cumplieron con la promesa que se juramentaban días tras días en cada pabellón: salir más fortalecidos desde lo colectivo y más enriquecidos desde lo intelectual.

Y así fue. Muchos de ellos fueron reconocidos por el voto popular en diferentes ámbitos del quehacer político y sindical, otros lograron trascender e imponer aquellos valores fortalecidos dentro de la Unidad N° 9 desde otros espacios

Por Hugo «Cachorro» Godoy
(Ex preso de la Unidad 9;
hoy Secretario General
de ATE Nacional)



En el año 1974 trabajaba en el Matadero de Abasto donde conocí a «Sebastián» –ese era su nombre de guerra cuando desapareció en el 77 en Lomas de Zamora– Soler, quien me introdujo en mi primera experiencia sindical.

Él venía de trabajar en el frigorífico Swift y desde que ingresé al matadero nos hicimos amigos; con él empecé a entender la fuerza, la potencia del sindicalismo y a militar en la lucha y los derechos de la clase trabajadora.

Fueron pocos meses, porque decidí retomar mis estudios y asumir, junto a otros compañeros y compañeras, responsabilidades de conducción en la UES (Unión de

Estudiantes Secundarios) de La Plata. Me dediqué entonces a la organización de los estudiantes secundarios de las escuelas técnicas, con la idea de que quienes saliéramos de esas escuelas éramos quienes luego íbamos a trabajar en distintas fábricas; y que, con pibes ya formados para esa lucha, podríamos aportar a la organización de la clase.

Unos meses antes, yo había abandonado el secundario que estaba haciendo en el colegio Albert Thomas, pero cuando lo retomé lo hice en la Escuela Técnica de las calles 7 y 76, también de La Plata.



Cachorro Godoy, durante el juicio, señalando a cada uno de los torturadores



El paredón

En ese ámbito organizamos a mediados de año un torneo de fútbol con los estudiantes. El escenario elegido fue una canchita que estaba justo detrás de la Unidad 9, una media manzana en las calles 10 y 11, entre 78 y 79.

Jugando en ese lugar, cuando miraba el paredón externo de la cárcel, no podía parar de pensar que ahí adentro había compañeros presos-políticos por militar como lo hacía yo, sin saber que pocas semanas después yo mismo estaría detrás de ese paredón.

Recordé esta anécdota en el 2006, cuando treinta y un años después de esa tarde del '75, mientras recorríamos junto a otros compañeros de ese penal los mismos pabellones en los que habíamos estado alojados, comprobábamos que el estado de hacinamiento en que se encontraba era el mismo de cuando éramos presos políticos.

Sin dictadura y con otra composición de detenidos, pero el lugar estaba igual. Sentí que aún en democracia la cárcel busca el mismo objetivo de destruir al ser humano y no de recuperarlo; porque el hacinamiento es una forma de destruirlo, de masificarlo, de quebrarlo. De eso se trata la cárcel y no sólo la del capitalismo.

En aquellos años, cuando yo estuve preso, existía un plan de aniquila-

miento. Hoy existe otro: el promedio de edad en las cárceles es de 21 años, son pibes jóvenes y pobres.

Diez años después de ese homenaje a los trece compañeros presos y a diecisiete familiares de los detenidos, todos asesinados por aquella dictadura, estamos publicando este libro.

Algún lector puede llegar a preguntarse si tiene sentido contar tan en detalle lo vivido adentro de la Unidad 9 luego de tantos años. Yo digo que sí lo tiene.

Lo tiene porque recupera una epopeya humana. Y, sobre todo, porque recuperar los valores con los que se afronta cada momento de la historia, permite proyectarlos

hacia el futuro, evitar que se olviden y que, por el contrario, resulten motorizadores en otras circunstancias para otros actores de esa misma historia en movimiento.

La jaula

En lo personal, creo que el gran aporte de este libro es el de alimentar el debate cultural para las nuevas generaciones. El sentido que las cosas tienen.

Aquí recuerdo una anécdota, muy crucial en lo personal, que me remonta al año '78. Ya no estaba alojado en el Pabellón 1, había sido trasladado al Pabellón 13 en el que estábamos mezclados presos a los que ellos consideraban 'recuperables' e 'irrecuperables'; aunque en cualquiera de los dos casos se sufría el máximo nivel de

represión y hostigamiento para quebrarte.

Por entonces sólo podíamos salir al patio de a uno, durante no más de quince minutos. Ese patio era como una gran jaula, similar a las que existen en los zoológicos para las águilas o los cóndores, con techo de rejas para que no vuelvan a su libertad... En esos días ya sabíamos de los asesinatos que se estaban produciendo y de algunos casos aislados de compañeros que, por la presión que sentían, intentaban suicidarse, por ejemplo golpeándose la cabeza contra una pared.

Caminando por esa jaula me vino a la mente la tristeza que yo sentía de pibe cuando veía a esos cóndores, magníficos cuando abren sus alas y planean por el aire en las montañas, pero quietos y sin vida en ese encierro.

Nuestra situación era parecida; y mientras caminaba me preguntaba qué haría yo si algún día lograba salir de ese lugar de muerte. Ya era consciente de que nos habían derrotado como organización; ya sin contactos, sin capacidad organizada, ¿qué iba a hacer, a qué dedicar mi vida?

En ese instante me respondí que uno tiene ideas y valores similares a los del conjunto del pueblo del que forma parte, y que la organización podría ser cualquiera que tuviera nuestros mismos valores, esos mismos sueños de hacer realidad la defensa de la clase trabajadora como tal, como clase. En ese momento, en el límite entre la fortaleza y el quiebre, salí adelante gracias a la certeza de que eran esos valores lo que le daban sentido a mi hipotético futuro. Esta convicción me sostuvo incluso durante los cuatro años de cárcel que todavía debería atravesar.

Y me encaminó a lo largo de la vida, desde 1982, cuando por fin fui liberado.

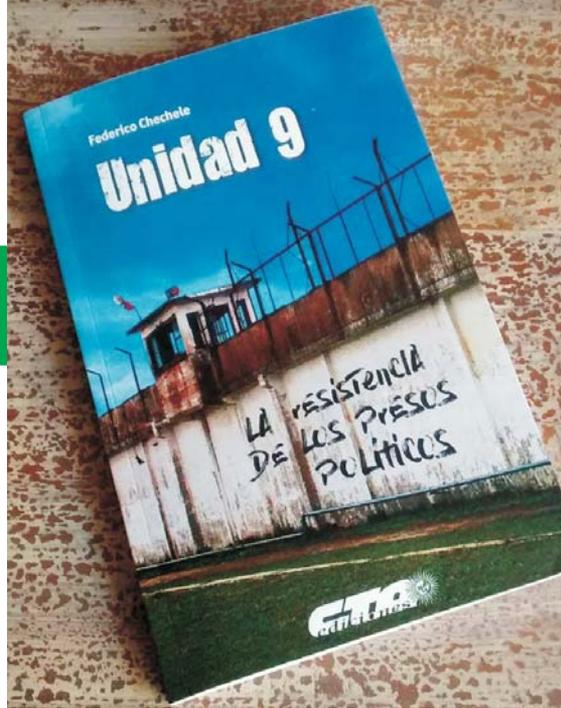
Son las cosas que a uno le permiten trascender en el tiempo. Y que también le permiten procesar las distintas circunstancias históricas que lo envuelven más adelante, sin traicionarse a sí mismo; aún cuando soste-

ner esos valores en defensa de la clase, implique en alguna circunstancia la ingratitud o la incomprensión de algunos trabajadores.

La clase trabajadora

En este mismo sentido, recuerdo un hecho que se originó a poco del golpe. En las primeras semanas de 1976 los presos políticos que estábamos en el penal éramos pocos, pero en la madrugada del 24 de marzo los pabellones se empezaron a llenar de nuevos detenidos.

Los dos sonidos que se escuchaban en ese amanecer eran el de la marchita militar en las radios que aún nos permitían tener y el de las puertas que se abrían y cerraban constantemente. A esos nuevos compañeros los tuvieron uno o dos meses aislados; todos eran trabajadores, delegados y militantes de la región. Hasta ese momento los presos éramos militantes de las organizaciones, pero desde el golpe, el lugar se llenó de obreros. Recuerdo que los más viejos montamos un sistema de solidaridad muy importante con los aislados haciéndoles llegar yerba, frazadas, cigarrillos, o transmitiendo sus datos hacia afuera para que llegaran a sus fa-



miliarios. Como se relata en el libro, en agosto del '76 todos fuimos castigados, todos a los 'chanchos' durante quince días, y cuando volvimos aislados a los pabellones necesitábamos de esa misma solidaridad. Pero pocos lo entendieron porque el miedo los paralizaba. Recuerdo que yo exclamé: «¡¿Y esta es la clase trabajadora por la que terminamos presos?!».

Son momentos de quiebre en los que se ponen en cuestión las ideas y los valores que uno defiende; más allá de que a esa misma clase trabajadora a veces le cueste entenderlo. Porque en definitiva, salimos en libertad y juzgamos a los genocidas gracias a

la lucha de millones de trabajadores, de hombres y mujeres de nuestro pueblo que le dieron sentido y contenido a nuestras vidas.

Por eso insisto en que tiene sentido seguir reflexionando en torno de la epopeya humana de la Unidad 9.

Para continuar alimentando el debate de las nuevas generaciones, para seguir enfrentando los nuevos desafíos, que tienen la misma raíz en cada momento histórico, pero se traducen de manera diferente en cada uno de ellos.

La mayoría de los compañeros que relatamos de manera 'coral' la historia que aquí se narra, no hablamos del héroe individual, reivindicamos al héroe colectivo.

Cada uno de quienes fuimos constituyendo este relato coral, estamos o estuvimos en lugares diferentes; pero todos con idéntica voluntad de ser coherentes con los valores que nos llevaron a aquella situación, que nos dieron el sentido necesario para resistir, y que nos permitieron cerrar de pie y con la frente en alto, semejante tramo de la historia colectiva de la clase trabajadora y los movimientos revolucionarios en la Argentina.

Clase trabajadora, ideas y valores revolucionarios que siguen teniendo hoy la misma validez que tuvieron ayer.



Carlos Martínez, director de la película 'Condenados', Hugo 'Cachorro' Godoy y Federico Chechele, durante la presentación del libro



El 28 de marzo pasado se dictó en Salta la primera condena a un empresario por delitos de Lesa Humanidad cometidos durante la última dictadura cívico militar. Marcos Jacobo Levín, ex propietario de La Veloz del Norte, fue condenado a doce años de prisión por ser partícipe necesario de los delitos de privación ilegítima de la libertad e imposición de tormentos en contra de Víctor Cobos, un ex trabajador y gremialista de su empresa. Esta condena entiende que hubo intervención empresaria para deshacerse de delegados y trabajadores combativos, al mismo tiempo que se disciplinaba al resto de los operarios. Este es un paso que en la Argentina no se había podido dar, se rompe un cerco y nos ubica en una nueva etapa de juzgamiento de los delitos: la de la responsabilidad civil en la Dictadura Militar.

Delitos de Lesa Humanidad

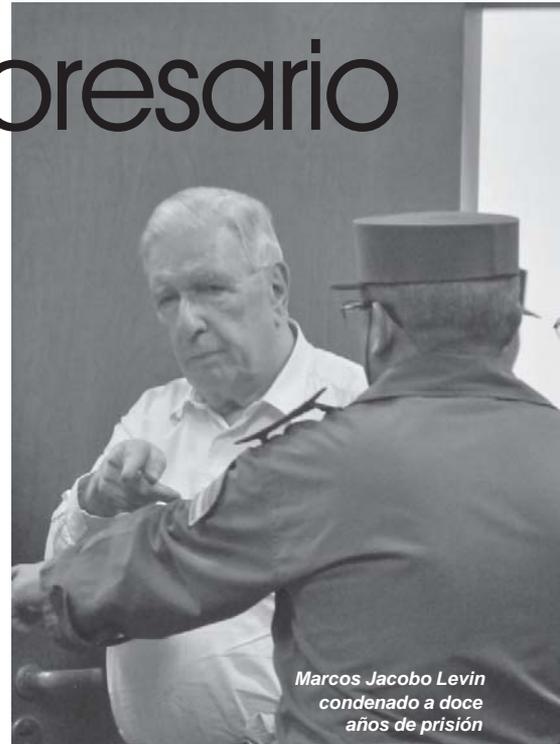
Primera condena a un empresario

Marcos Jacobo Levín era titular de La Veloz del Norte, una empresa de transporte muy conocida del NOA: todo el transporte del Noroeste estaba en sus manos. En épocas de Dictadura eso le otorgaba poder político de vigilancia y control en las terminales por donde pasa la población, incluso la militancia política.

Según los testimonios que surgen del juicio, Levín era muy autoritario y siempre tenía actitudes de persecución, de control, de presión por sobre sus empleados. Uno de los testimonios más significativos fue el que dio Sonia Rey, ex azafata de la empresa (en ese momento era común que chicas sirvieran la comida en el viaje), que relató en calidad de testigo los episodios de acoso que sufrían las mujeres que trabajaban en la Veloz: cuando empresarios de otros lugares iban a Salta a hacer negocios con Levín, este les brindaba el servicio de acompañantes, como una especie de distinción. La azafata que no iba, tenía problemas al otro día. Es importante porque Sonia no es una mujer militante, es una trabajadora.

Levín además era un militante de su corporación: fue presidente de la Federación de Empresarios Salteños del Transporte (FETAP), institución que cuando se produce el golpe del '76, emite un documento en el que saluda a la dictadura y revela su adhesión.

Es un tema interesante para la Lesa Humanidad o el genocidio: la adhesión ideológica al plan criminal sistemático.



Marcos Jacobo Levín
condenado a doce
años de prisión

Víctor Cobos fue chofer de La Veloz desde el '72, y pronto fue nombrado delegado de los trabajadores. Con el tiempo, pasó a integrar la comisión directiva de la delegación Salta de la Unión Tranviarios Automotor (UTA). Por ese entonces, venían haciendo reclamos colectivos sobre las condiciones de los trabajadores de dos empresas. A fines del año '76, el empresario Levín hace una denuncia por estafa contra un grupo de trabajadores de su empresa, diciendo que le estaban robando plata de los tickets de viaje. La denuncia se radicó en la Comisaría 4ta, a la que pertenecían los policías también condenados Víctor Hugo Bocos, Víctor Hugo Almirón, Enrique Víctor Cardozo, y otros más que quedaron por fuera de la condena porque ya murieron. Bocos además trabajaba en La Veloz a la orden de Levín. A principios de 1977,

y sin que lo ordene el Juez de la causa, los policías de la Comisaría 4ta actúan por motus proprio y secuestran a una veintena de trabajadores, entre los que se encontraba Cobos. A los trabajadores de Salta los detienen en automóviles, y al grupo de trabajadores que estaban radicados en Tucumán, los detienen y los transportan hasta la comisaría en un colectivo de Levín, con un chofer de Levín. En la comisaría son desnudados a la intemperie, y torturados con un mecanismo muy particular: encendían una moto para tapar los ruidos de las torturas, al tiempo que aplicaban la picana.

Todos los testigos hablaron de la moto. Incluso en medio del debate se realizó una inspección ocular en la Comisaría, y apareció una vecina que contó al tribunal que ella nunca más se pudo olvidar de los ruidos de esa moto y de los gritos que estallaban por encima.

Está probado que Levín estuvo presente en la comisaría e incluso presencié las torturas a Cobos. Más tarde, fueron llevados ante el Juez Jorge Alberto Trincavelli y los obligaron, pistola en mano, a firmar confesiones. Una parte de los detenidos salió en libertad, a siete les dieron la falta de mérito en la causa que se armó por estafas, y a ocho los procesaron y pasaron a la cárcel de Villa Las Rosas, entre ellos a Cobos. Muchos de los liberados fueron reincorporados a la empresa, lo cual desnuda las verdaderas intenciones de Levín de quitarse de encima a los delegados gremiales y los afines con los delegados, quienes no volvieron a trabajar al lugar.

Con la reactivación de los juicios de Lesa humanidad, Levín enfrentaba una causa por parte de ese grupo de trabajadores, pero un Juez le dio una mano bárbara y resolvió que en los casos de más de una veintena de querellantes no se trataban de delitos de Lesa Humanidad, sino de delitos comunes. Esas causas prescribieron.

El único caso que quedó firme fue el caso de torturas y privación ilegal

de la libertad de Víctor Cobos, por lo tanto esta causa quedó muy desvalida: se trataba de un proceso judicial a un empresario poderoso y tres policías, dos de ellos de alto rango, con una sola víctima.

La estrategia de la querrela

En esas condiciones llegamos al juicio en el 2015. En mi caso, acompañé la querrela del Encuentro Memoria Verdad y Justicia, un espacio liderado por el abogado David Leiva, un militante de un gran valor.

En mi alegato me dediqué a dos cosas: la Lesa humanidad y la prescripción, porque sabía que iban a volver a atacar este punto ya que el resto de los casos fueron considerados delitos comunes y prescribieron.

Se trata de un delito de Lesa humanidad porque cumple con las características de un delito de ese tipo. En este caso lo son la tortura, la persecución con motivos políticos e ideológicos, el secuestro, todas acciones causantes de severos daños, tanto psíquica como física, y que además fueron cometidos como parte de un ataque integral o sistemático contra una comunidad, que fue el de la Dictadura.

Traje también jurisprudencia nueva, conceptos nuevos del tribunal de Yugoslavia. Dije incluso que no preci-

saba ser delito de Lesa Humanidad, ya que igual no estaba prescripto porque es un delito de traición a la patria según el artículo 29 de la Constitución Nacional. Es un delito de traición a la patria porque se consintió, acordó, o dio a una persona, un poder por sobre la vida, el honor o las fortunas de los argentinos, en este caso, un grupo de trabajadores.

Levín tenía ese poder, un poder muy grande, por el que la vida, el honor de sus trabajadores quedaba en sus manos. Y los delitos de traición a la patria no admiten prescripción.

Otra razón por la que el delito no estaba prescripto era por las doctrinas de las plazas públicas, que tiene algún reconocimiento constitucionalista, ya que en Argentina, cuando el pueblo no tenía manera de ejercer la acción penal por delitos cometidos en dictadura, la ejercieron con la voz y la denuncia pública a través de cada marcha, pedido de informes, habeas corpus y denuncias nacionales e internacionales. Esta situación se dio hasta el '83, y con el punto final y la obediencia debida que otra vez impedía toda acción posible. Por lo tanto, se interrumpe la prescripción, y en esos años también hubo marchas y protestas.

La prescripción podría haber empezado con la anulación de los decretos de Obediencia Debida y Punto Final en el año 2003, y de ese momen-



*Los condenados
civiles por Lesa
Humanidad*

to hasta esta parte, no transcurrieron 15 años y por lo tanto no está prescripta la tortura.

También logramos cambiar la categoría de instigador a partícipe necesario. Si yo te instigo y te convengo de cometer un delito pero no participo, el autor no soy yo sino otro. Nosotros decimos que esta gente son co autores.

Si la dictadura fue cívico militar, entonces son dos autores. No les queremos bajar la categoría a partícipes. Pero yo se que tengo problemas técnicos, porque sólo los funcionarios públicos pueden ser autores de los delitos de tormento o de privación ilegítima de la libertad, por lo tanto Levín al ser un civil nunca puede ser autor de ese delito. Sólo puede ser partícipe o instigador.

Entonces di todos los argumentos de por qué es un autor, y no sólo un autor, sino el autor principal, porque él tenía el dominio sobre todos ellos. Y tomé una teoría de Marcelo Sancinetti, un abogado que dice que hay categorías de las personas que son claramente co autores de un hecho pero como le falta la condición para ser autores, son co autores con la pena del partícipe. Quería que quede definido en la condena que Levín fue un co autor del delito, aunque obtuviera la pena del partícipe, que fue lo que finalmente se logró.

Hubo un solo voto en minoría, que dice que fue partícipe secundario y le dio una pena de 3 años en suspenso. Pero aún el voto en disidencia lo da como partícipe. Ningún miembro del tribunal lo da como inocente.

Mientras tanto, Casación resolvió un recurso contra aquella resolución anterior que dijo que la veintena de querellantes que acompañaban la causa de Cobos no eran delito de Lesa Humanidad. Casación resolvió que se tratan de delitos de Lesa Humanidad, por lo tanto esa causa se reactivó y se lo va a volver a imputar a Levín, por lo cual este hombre va a estar complicado.

De todas maneras, Levín no está preso y no estuvo preso nunca. Sigue en libertad porque nunca eludió la acción de la justicia, y hasta tanto la sentencia que no esté firme no se rompe con el principio de la inocencia y no puede ir detenido. Esto va a llevar años.

Lo decisivo para llevar adelante la condena a Levín fue la perseverancia. Después de la sentencia hubo mucha alegría. Los chicos de HIJOS cerraron la calle e instalaron un palco donde hablamos a la gente.

«Este es el resultado de 40 años de lucha y espera», afirmó Cobos al conocerse la condena.

Se rompió el cerco

Ya hemos hablado de las etapas del juzgamiento de los delitos de Lesa Humanidad cometidos en la Dictadura en Argentina.

Siento que esta condena, la primera a un civil, abre la última etapa: la etapa de juzgamiento a la pata empresarial, la de los civiles. Esta es la primer condena a un empresario, lo cual es tremendamente importante y absolutamente simbólico. Es una punta de lanza y constituye jurisprudencia para citar.

En la actualidad de nuestro país, con este gobierno de derecha, hay filtraciones, hay fisuras.

El macrismo dice que heredó lo que heredó del kirchnerismo, pero también heredó el camino que recorrimos los organismos y agrupaciones de DD.HH en materia de juzgamiento de los delitos de Lesa Humanidad cometidos en la última dictadura cívico militar.

Una organización popular clave

El Encuentro Memoria Verdad y Justicia es un espacio que nuclea a organizaciones de DD.HH. de Orán y Salta, liderado por David Leiva, un abogado militante de Orán. Este espacio organizaba encuentros en el norte y ahí se juntaban militantes emblemáticos de las organizaciones de DD.HH. como Nora Cortiñas, caciques de pueblos originarios, militantes del NOA. En alguno de esos encuentros me crucé con Martín Almada, el abogado paraguayo que reveló los documentos del Plan Cóndor, muy reconocido en Latinoamérica y el mundo. El encuentro es una organización sin ningún tipo de apoyatura institucional, más que algunas voluntades muy lúcidas. Leiva siguió todos los juicios por delitos de Lesa Humanidad en el norte, y sostuvo todos los procesos acercando documentación requerida por los tribunales desde Orán a Salta.



David Leiva



Se realizó en el Consejo Directivo Provincial de ATE Buenos Aires la muestra de fotos recopiladas por Víctor Basterra, de sus compañeros detenidos/desaparecidos y de represores, mientras estaba detenido ilegalmente durante la última dictadura cívico-militar.

«Rostros de la ESMA»



Esta muestra, que ahora se expuso para mantener la memoria lo mas entera posible, sirvió durante el Juicio a las Juntas Militares para juzgar a los responsables de las torturas y desapariciones de las mas de 5000 personas que pasaron por la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) durante el gobierno de facto.

El autor de la muestra, y responsable de tener las pruebas fotográficas de los autores materiales de los crímenes de lesa humanidad, aclaró que **«la construcción de esta muestra comenzó en 1981, cuando estaba detenido en la ESMA y me fui animando a juntar las fotos, a guardarlas hasta que pude construir esta muestra, que hoy forma parte de la memoria colectiva»**.

Respecto al tiempo que permaneció secuestrado y obligado a realizar trabajo como mano de obra esclava afirmó que «en ese lugar perdí la capacidad de proyectar, pero no perdí las esperanzas. Lógicamente en ese lugar era imposible tener sueños, pero **yo tenía un mandato, el que se supiera lo que ahí pasaba, eso fue algo que me mantuvo vivo**. El miedo existe, lo que uno tiene que hacer es aprender a manejarlo. Todavía sufro el miedo a que me pase algo, pero lógicamente no vivo en la paranoia sino en la tranquilidad de ser prudente».

Repasando la lucha que Basterra y sus compañeros llevaron antes de la dictadura, motivo por el cual lo secuestraron y torturaron durante cuatro años, y contrastándola con la actualidad de la Argentina Basterra reflexionó: «Hoy tenemos que estar mas juntos que nunca, porque estas muestras se hace difícil llevarlas adelante, además porque hoy lo que está instalado es la ultra derecha, pero ya no con el aval de las fuerzas armadas sino con el aval del voto de una parte del pueblo argentino. Las intenciones que tienen los que nos gobiernan hoy en día son las mismas que tenían los dictadores de los 70, es explotadores contra explotados, y hay que actuar en consecuencia. Lógicamente uno hoy no anda con el fierro en la cintura, hoy hay otros elementos, tenemos que

encontrarle la vuelta a la resistencia, pero nunca debemos perder el contacto con los compañeros, con la gente».

Víctor Melchor Basterra, estuvo secuestrado desde mediados de 1979 hasta el final del régimen militar, aunque siguió siendo vigilado y controlado hasta agosto de 1984, ya en pleno período democrático. Había sido obrero gráfico y militante del Peronismo de Base. Tras su secuestro -junto a su esposa y su primer hija recién nacida- fue torturado durante alrededor de 20 horas, teniendo dos paros cardíacos.

Mientras estuvo secuestrado, fue obligado a falsificar documentación para oficiales y gente allegada a la Armada. Un día comenzó a hacer una copia extra de las fotos y de los documentos que le pedían, y las fue escondiendo dentro de una caja de papel fotosensible. Estaba decidido a cumplir el mandato de sus compañeros de cautiverio por el cual si alguien sobrevivía tenía que hacer algo para que todo eso no quede impune y el mundo sepa qué es lo que ahí había ocurrido.

Cuando comenzó a tener permisos de salida, a pesar de que era revisado por los guardias, un día decidió sacar una foto escondida entre los testículos. Luego se animó a ir sacando varias pegadas en las costillas o en las piernas con cinta adhesiva.



Víctor Basterra



Cientos de trabajadores rurales realizaron un paro y pidieron respuestas de los diferentes gobiernos para afrontar la crisis económica que se vive tras el brutal ajuste aplicado por la alianza Cambiemos. Ejemplo de Unidad y de acción para ponerle un freno a las insensibles medidas de la derecha.

Productores Rurales de La Plata

El grito del otro campo

La caja del camión huele a hoja de coca masticada, varios productores rurales van parados, con banderas y remeras de su organización, agitando a los demás compañeros que lo hacen a pie, al costado de la ruta. El 31 de marzo amaneció soleado y alrededor de las 12 del mediodía el calor es incesante y hace marear a los que no pudieron desayunar bien.

Al llegar a las inmediaciones de la ruta 215 y la ruta provincial 6, una bandera verde apoyada en un tractor

explica el por qué del embotellamiento: «¡Paro Quintero!». Los trabajadores de la tierra, los quinteros del largo cordón hortícola de La Plata, han salido de sus invernáculos para hacer un paro de 24 horas, diciéndole basta a las condiciones indignas en las que históricamente se han desarrollado.

Son alrededor de 200 personas las que se encuentran en el lugar, muchos de los cuales están organizados en diferentes espacios sociales y políticos.

Los principales son el Movimiento de Pequeños Productores (MPP) de Patria Grande, Asociación de Medieros y Afines (ASOMA), la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) del Frente Popular Darío Santillán, la Asociación de Productores Independientes y el Frente Agrario del Movimiento Evita. Pero se estima que apoyan el paro unas 30 cooperativas.

-Acá somos todos quinteros que todos los días estamos trabajando para que la gente de la ciudad coma verdura. Si nosotros no producimos verduras se va a desabastecer el mercado -comenta a los medios el referente de ASOMA, Roberto Solano.

Sucede que las principales medidas económicas del gobierno nacional están perjudicando gravemente la situación de los productores rurales. La eliminación del cepo al dólar, la quita de las retenciones a los grandes sectores agropecuarios y los tarifazos se transformaron en asfixiantes políticas para los que menos tienen.

-Subieron los insumos que nosotros estamos pagando en precio dólar pero que estamos vendiendo en pesos. Estamos vendiendo desde hace tres años con el mismo precio. Somos Pequeños y Me-



dianos productores y todos trabajamos, acá no hay ningún empresario, somos productores independientes... -dice con rabia y mirada trasparente, Victorino Mogro, del Movimiento Pequeños Productores.

El Cinturón Horticola platense es el más grande la Provincia y uno de los más importantes del país, en el trabajan cientos de familias y productores independientes. Aproximadamente 13 millones de personas de toda la provincia se alimentan de esta producción. En su mayoría la verdura cosechada es producto de la mano de obra boliviana, poblaciones que desde hace una década han buscado nuevos horizontes para salir de la miseria. Tristemente, en Argentina no han podido encontrar mejores condiciones de vida.

Al calor de la lucha

-¡Vamos compañeros, vamos! -alguien grita en el fondo y se alza un aplauso unificado para terminar la entrevista que ha hecho la televisión.

El corte se hace en la Ruta 215 y Ruta 6, pero también en la Ruta 2 y Ruta 36. Son nada más ni nada menos que alrededor de 7 mil familias las que conforman el sector de pequeños y medianos productores de La Plata, y eso puede hacer mucho ruido. Los autos pasan, después de recibir un volante, pero los que se quedan son los camiones que traen verduras. El objetivo es desabastecer por un día la producción local, como medida de reclamo.

Las botellas de agua empiezan a escasear y muchos aprovechan a apilarse debajo de unos gazebos, que en la noche servirán de reparo para hacer el acampe, ya que la jornada de lucha terminará al día siguiente en la mañana. Mientras tanto todos esperan el acercamiento de funcionarios y las urgentes soluciones.

-Pedimos subsidio a la luz, subsidio al gasoil, créditos para reponernos porque hay muchos compañeros que se fundieron. Y que bajen los precios de los alquileres, que haya un



precio sostén -explica un productor que lleva una gorra roja y un semblante cansado.

Entre el tumulto se distinguen los colores vivos de la bandera de Bolivia, en el corte y acampe hay decenas de mujeres y niños que esperan al costado de la ruta. Una vez más esperar, con la paciencia de quien sabe labrar la tierra, en silencio y esperando. Más al fondo se escucha un bombo con tiempo desperejo y un eco de dos personas que hablan en Quechua. Varias mujeres se encargan de preparar la comida y otros de hacer unos baños improvisados, cavando un pozo y cubriéndolo de nylon. El día será largo.

Sin tierra y sin vivienda

-Nosotros venimos peleando hace varios años ya, nosotros no pedimos al gobierno que nos regale tierras, nosotros queremos que nos venda, si estamos acostumbrados a pagar el alquiler podemos pagar nuestra propia tierra -cuenta con firmeza Pablo Cope Garnica, del Movimiento de Productores Independientes.

Muchos de los trabajadores están condenados a vivir en casillas insalubres por el solo hecho de que su destino puede cambiar de un día para el otro. «Si nos sacan de la tierra, qué hacemos con la casa». Nadie se arriesga a construir un hogar porque nadie es dueño de nada.

Los productores no necesitan grandes hectáreas de campo, se conforman con solo dos para poder cosechar y poder vivir dignamente junto a su familia. Hoy su trabajo está en crisis. Un cajón de tomates les cuesta 100 pesos y lo tienen que vender a 20, los aumentos en luz y gas los pone entre la espada y la pared y para colmo la mayoría no es dueña de la propia tierra que trabaja.

-En el caso de no ser escuchados vamos a parar no 24 horas como hoy, sino una semana para desabastecer el mercado y para que el gobierno entienda que no hay otros productores además nosotros. Así como estamos no podemos seguir -explica tajante y claro, Roberto Solano.

Al cierre de esta edición, el gobierno Provincial ha recibido a algunos referentes de los Productores rurales. De esta forma se esperará al menos 30 días para que haya una respuesta clara por parte del gobierno, para encontrarle una solución a la dura situación que están viviendo las miles de familias de La Plata y también de varias otras familias de productores a lo largo de la provincia.

La unidad que tantas veces se pregonaba se hizo real en la ruta, todos y todas unidos por mejores condiciones de trabajo y por el acceso a la tierra y la vivienda digna. A pesar de todo, la alegría fue lo que más brilló. Para aquellos que trabajan de sol a sol, la lucha se convierte en una fiesta.



DESPATRIARCANDO – NOS

El propósito de esta columna es abordar la temática de género de una manera sencilla para poder entender de qué hablamos cuando se mencionan palabras como patriarcado, machismo, feminismo, etc. La idea es que al poder comprender dichos conceptos modificar nuestra conducta hacia una sociedad verdaderamente igualitaria, entendiendo esto como una plena igualdad de derechos.

En principio comenzaremos por definir que es el patriarcado:

«es una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres; del marido sobre la esposa; del padre sobre la madre, de los viejos sobre los jóvenes y de la línea de descendencia paterna sobre la materna».

Un aporte interesante es el que hace la antropóloga Marcela Lagarde sobre tres aspectos que lo caracterizan:

1. Es la oposición entre el género masculino y el femenino, asociada a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres en las relaciones sociales, normas, lenguaje, instituciones y formas de ver el mundo.

2. Se refiere al rompimiento entre mujeres, basado en una enemistad histórica en la competencia por los varones y por ocupar los espacios que les son designados socialmente a partir de su condición de mujeres.

3. Finalmente, apunta que el patriarcado se caracteriza por su relación con un fenómeno cultural conocido como machismo, basado en el poder masculino y la discriminación hacia las mujeres.

Con estos elementos podemos afirmar que el patriarcado es una construcción socio – cultural que esta naturalizada, esto significa que forma parte de nuestra educación occidental, que parte de un supuesto «femenino y masculino» (división binaria de la sociedad) al que se le asignan diferentes tareas los varones ejercen lugares de poder, dominan el ámbito público y el privado, son el sostén familiar etc. y a las mujeres se les asigna roles pasivos como la educación y crianza de los hijos el cuidado de los mayores, tareas referidas al hogar etc.

En este punto es importante reflexionar que dicha construcción da por sentado una sola sexualidad posible, rechazando de plano las diver-

sas sexualidades, y que el fenómeno cultural llamado machismo que se desprende del patriarcado pone a la mujer en un lugar pasivo y de dominio exclusivo del hombre. Por lo tanto no reconoce su subjetividad, desprendiéndose de esto último la violencia de género ya que solo queda reducida a un objeto de pertenencia masculina.

También es importante destacar que el patriarcado no solo somete a las mujeres sino a todas aquellas minorías que no encajen dentro del sistema dominante.

Estas consideraciones conceptuales nos sirven como punto de partida para preguntarnos si seremos capaces de modificar nuestras conductas sociales. Si podremos replantearnos una sociedad con igualdad de derechos; es decir donde hombres y mujeres nos corramos de los estereotipos, del deber ser y de lo que hemos aprendido, y podamos deconstruir una sociedad donde a las mujeres se las





Parir y Poder

El último jueves 7 de abril a salón colmado en el Microcine del Centro Cultural Islas Malvinas en La Plata, se presentó el libro *Relatos Paridos* que trata sobre historias de partos y nacimientos en la actualidad. Una publicación que intenta transmitir los sentires de las mujeres en ese momento tan trascendental de sus vidas particulares pero también de la humanidad toda.

En este libro hablamos sobre la necesidad de que se implementen las normas sobre Parto Respetado que son la contracara de la violencia obstétrica, en el marco de un paradigma médico hegemónico que tiende al disciplinamiento de los cuerpos, situación que pretendemos evidenciar y por qué no- cambiar.

Hoy, cuando las mujeres embarazadas llegamos al Hospital a parir, la mayoría de las veces nos separan de nuestras parejas, nos aíslan, nos acuestan, nos ponen suero, nos hacen infinidad de tactos personas que nunca vimos, nos intervienen. Y por esa cascada de intervenciones termina en cesárea el 30 por ciento de las mujeres en el sistema público, y casi el 70 por ciento en el sistema privado. Los altos índices de cesárea y de mortalidad materna por causas evitables que se registran hoy nuestro país pueden dar cuenta de la gravedad de la problemática.

Por eso, esta publicación tiene un doble sentido. Por un lado recuperar la voz de las mujeres que transitamos por la situación de parto, con el protagonismo que tenemos nosotras, nuestros hijos y nuestras parejas. Cuestión importantísima para poder decidir sobre nuestros cuerpos, atendiendo a nuestros procesos fisiológicos, a nuestras necesidades.

Y por otro lado, buscamos generar una conciencia acerca de que cada historia particular es parte de un hecho social, de una manera cultural de

respete no por su condición de mujer sino por su condición de ser humano.

En este punto podemos analizar varios ejemplos que se repiten en lo cotidiano a modo de reflexión. Ante los casos de violencia de género en que se puntualiza que «podría ser tu madre, hermana, novia», debemos entender que se trata de una descripción de una posición familiar patriarcal, ya que no somos reconocidas como mujeres sino que señala como importante nuestro rol como integrantes de una familia.

Otro ejemplo donde se ejerce violencia sobre nuestros cuerpos es en el cuestionamiento de la forma de vestir, lo que justificaría el accionar de algunos varones para dar vía libre a sus pulsiones sexuales.

Esta es una conducta aprendida y tolerada por nuestra sociedad, donde claramente somos las «culpables» de tal provocación.

En este último ejemplo es importante destacar que si bien mediante los medios de comunicación se juzga negativamente a los femicidios, la verdad es que no se profundiza en la violencia de género como tal.

El Ni una Menos fue el detonante para una toma de conciencia colectiva pero que entendemos como insuficiente mientras no modifiquemos las conductas machistas. Algunas están tan naturalizadas como criticar a una mujer por su decisión de ejercer su libertad sexual o su decisión de no tener hijos.

Los femicidios son la punta del iceberg de la violencia de género pero queda mucho camino por recorrer, muchos micromachismos para analizar y decididamente mucho temas para poner en debate de manera conjunta para hacer posible una sociedad donde prevalezca el respeto por sobre nuestros géneros.

Por último quiero cerrar con una frase de Rosa Luxemburgo que sintetiza lo que he querido expresar:

«Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres»



entender el parto y el nacimiento, que hoy las instituciones estandarizan, protocolarizan y patologizan al punto de incurrir en violencia. Aunque claro, la violencia obstétrica-aquella que ejerce el personal de salud sobre las mujeres y sus hijos- no es la única responsable de esta situación. Aún la mayoría de las mujeres exigen ser intervenidas, e incluso agradecen todo tipo de intervención que acelere los tiempos del parto, suprima el dolor, y evite supuestos riesgos, aunque la evidencia nos demuestre que esos protocolos no son efectivos para todas las mujeres y que muchas veces generan más problemas y sufrimiento de lo que prometen.

Entonces ¿por qué aceptamos este trato? bueno, podríamos pensar que existen intereses políticos, ideológicos, religiosos y económicos que generan opiniones y conductas para el control del parto y el sometimiento de las mujeres y sus hijos en un momento de extrema vulnerabilidad, que es al mismo tiempo un momento de poder.

Ser mamá en primera persona

Relatos Paridos, es un libro que recopila relatos de numerosas mujeres que cuentan los nacimientos de sus hijos. Cada uno de ellos representa una historia singular, que provoca la



identificación de las lectoras en la medida que se sumerjan en las distintas narraciones.

«En Relatos paridos hay partes de cada una de nosotras, ya que estas experiencias, son comunes, son parte de lo que nos sucede a muchas mujeres cuando vamos a parir a nuestros bebés», explican sus autoras, las tres madres, cuyos partos también están relatados en este libro.

«Pensamos este libro como un puente entre mujeres, para sostener la necesidad de cambiar el paradigma vigente y transformarlo en el paradigma necesario para mejorar las condiciones del inicio de la vida. Nacer es un momento de vital trascendencia, y es por ello que respetar la

forma y el contexto de cada nacimiento resulta tan importante. Porque es un hecho que nos marca a fuego en nuestros cuerpos, en nuestras mentes y en nuestras emociones.» afirman Lorena, Rosario y Ana Clara

El libro alterna los testimonios de las madres, con aportes de distintos profesionales: médicos, parteros, pediatras, abogados, representantes de asociaciones civiles afines a la temática, etc.

«En Relatos Paridos, nos nacemos madres, padres y familias. Nuestros hijos merecen nacer en un ámbito de amor y de respeto, y nosotras, las madres, merecemos parirlos en libertad.»

Una lectura necesaria para cuestionarnos, desnaturalizar lo instituido, rescatar el saber en manos externas y devolvérselo a las verdaderas protagonistas: las madres y sus hijos naciendo.

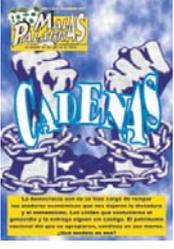
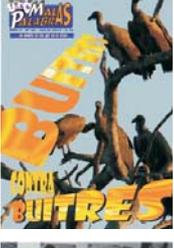
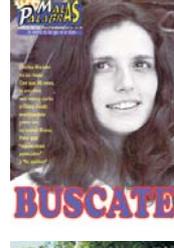
Este libro se gestó y se parió desde una perspectiva del Parto Respetado, sus desafíos y horizontes de cambio.

Presentación del libro en Centro Cultural Islas Malvinas



Autoras: Lorena Ribot/ Rosario Hasperue/ Ana Clara Sosa
 Editorial: Acercándonos Ediciones
 Lugar y Fecha: Bs. As, Argentina, febrero de 2016
 Presentación: 7 de abril de 2016.
 Fue declarado de Interés Cultural y Municipal por el Consejo Deliberante de la Ciudad de La Plata.

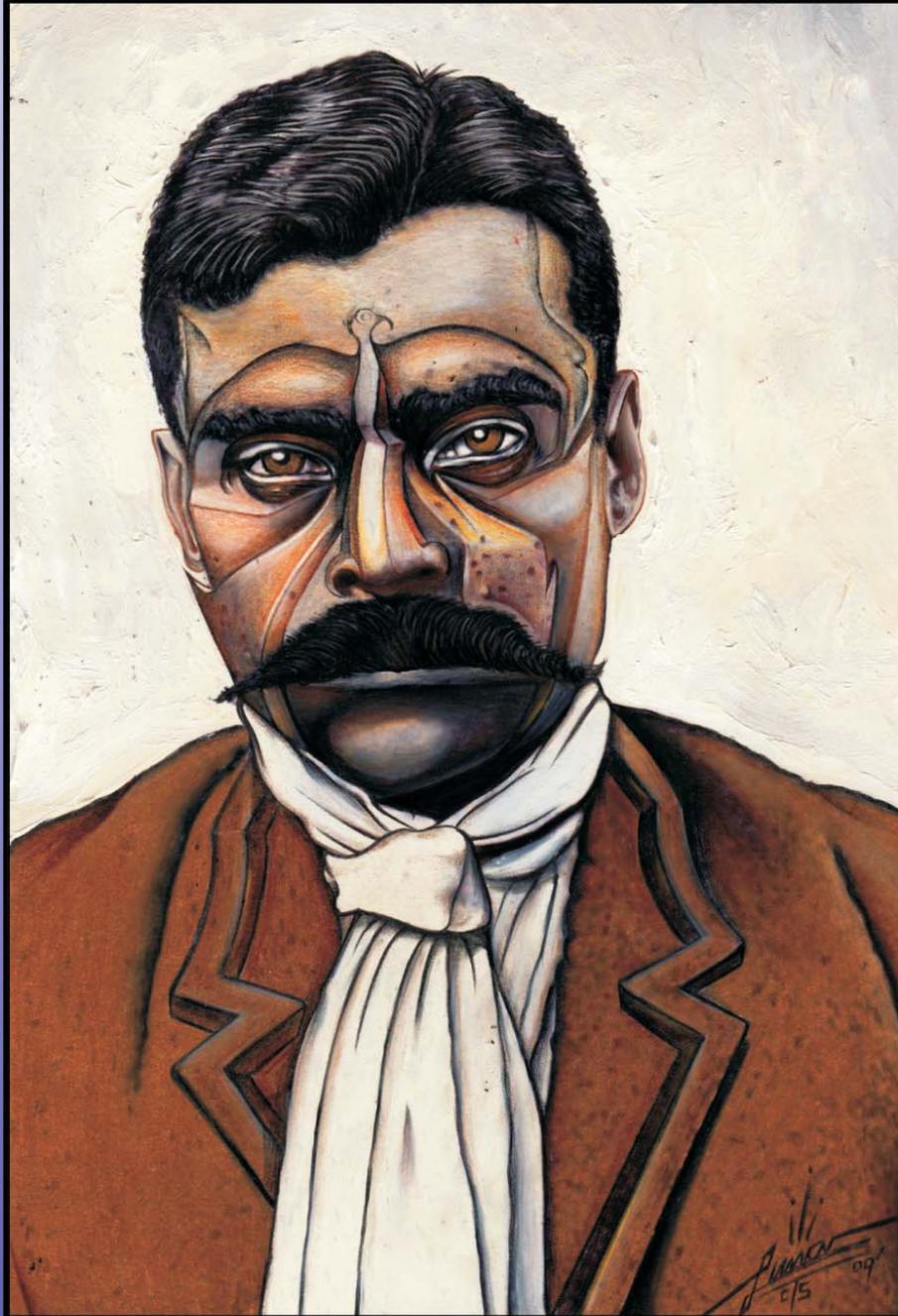
Para que el trabajador piense al mundo desde las propias

						
						
						
						
						
						
				47	48	49

Emiliano Zapata

Anenecuilco, Morelos, 8 de agosto de 1879-Chinameca, Morelos, 10 de abril de 1919

(Líder de la lucha por la tierra del campesinado mejicano, asesinado por tropas del gobierno de José Venustiano Carranza)



“Si no hay justicia
para el pueblo
que no haya paz
para el gobierno”